



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“El papel de las redes sociales en la conformación de la
identidad sexual de adolescentes homosexuales”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Lilian Aidee Ibarra Macias

Director: Lic. **Mónica Álvarez Zúñiga**

Dictaminadores: Lic. **Fany Lucero González Carmona**

Mtra. **Christian Sandoval Espinoza**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, Agosto 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Concluir este trabajo representa más que la culminación de mi licenciatura y todo lo invertido para lograrlo. El finalizar este escrito me hace reconocer que el resultado se debe en gran medida al apoyo de personas importantes a quienes quiero agradecer:

A mi mamá Irma Macias por ser siempre el ejemplo de esfuerzo, valor y compromiso que me enseña a creer, crecer y seguir adelante sin importar los obstáculos.

A mi papá George por demostrarme cómo ser valiente y fuerte, y enseñarme que también puedo serlo.

A mi hermana Lulú por hacerme ver que a veces hay que actuar con audacia y determinación.

A mis abuelos, a mis tíos y a Sebas por su apoyo incondicional en cada año de mi vida.

A mi compañero y pareja Rodolfo Gutiérrez, por la paciencia y comprensión con la que me ha ayudado e impulsado los últimos años.

A Denisse, Chabelli y Gloria por compartir su amistad conmigo varios años.

A mi tutora Mónica Álvarez por acompañarme y enriquecer cada paso dado en este proceso. Y a mis sinodales Lic. Lucero González y Mtra. Christian Sandoval por sus comentarios, tiempo y paciencia.

ÍNDICE

Introducción	
1 Identidad y adolescencia -----	7
2 Identidad sexual -----	21
2.1.- Género e identidad sexual-----	28
2.2 Homosexualidad -----	34
2.2.1.-Desarrollo de identidad homosexual -----	37
3 Identidad sexual y redes sociales -----	41
4 El papel de las redes sociales en la conformación de la identidad sexual de adolescentes homosexuales -----	52
Discusión-----	80
Conclusiones-----	91
Referencias-----	97

INTRODUCCIÓN

Uno de los temas de los que en la actualidad se está investigado es el uso que se tiene de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y espacios virtuales. Desde diferentes disciplinas se han revisado las implicaciones que los avances tecnológicos tienen en la vida cotidiana de las personas, que debido a las facilidades que brindan en las prácticas diarias, cada vez son más, modificando no sólo algunas de las actividades que se realizan día a día sino también la forma en que estas se ven, interfiriendo en la forma en que los individuos significan sus prácticas y vivencias.

Esta situación ha abierto una perspectiva desde la cual se observa que con el mismo ritmo con el que avanza la tecnología, interviene en la vida y desarrollo de las personas, formando diferentes y nuevas vías en las que los individuos han comenzado a construirse, hecho del que si bien hay evidencia ha sido poco abordado, aún contemplando que las generaciones actuales tienen acceso a las TIC desde edades tempranas, por lo que las prácticas en espacios virtuales ya forman parte de su ejercicio cotidiano.

Con esto se ha observado que los sujetos no sólo ejecutan tareas con apoyos tecnológicos y digitales, sino que al introducirse en medios virtuales de interacción social se ven expuestos ante un amplio panorama de referentes culturales que muestran estilos de vida, estereotipos y normas sociales distintos a los que se mueven en su sociedad, los cuales se transfieren por medio de imágenes, videos, publicaciones, comentarios, entre otros elementos que los individuos significan, apropian y repercuten tanto en sus esquemas como en su proceder cotidiano, modificando la percepción que tienen de su entorno y de sí mismos.

Teniendo una visión de lo anterior como una realidad para los adolescentes de generaciones actuales, surge el interés por la investigación que aquí se presenta, en la que se propuso indagar sobre la influencia que el internet y las redes sociales tienen en la construcción de la identidad general e identidad sexual de los adolescentes. El motivo por el cual se ha elegido el tema es por la posibilidad de que los adolescentes sustenten su identidad en información y elementos obtenidos de espacios en virtuales (como las redes sociales), así como de las prácticas realizadas en estos, por lo cual los significados que las generaciones actuales crean y apropian podrían hacerse a partir de internet.

Para llegar a esto fue importante antes hacer un recorrido sobre lo que conlleva el definir y construir una identidad, la cual de acuerdo con Molina (2015) puede asumirse en periodos en los que los sujetos comienzan a percibir rupturas personales y sociales desde la imagen que tenían de sí mismos, tomando parte de las experiencias adquiridas y construyéndose a partir de relacionarlas con nuevas vivencias que lo definen física, cognitiva, emocional y socialmente en un contexto donde la interacción con otros lo conduce a experimentar la experiencia subjetiva de pertenecer a un grupo y organizar elementos de su vida en torno a ello.

Uno de los ámbitos que más sobresale en la construcción de la identidad general es la conformación de la identidad sexual, en esta investigación se aborda debido a que es una de las primeras dimensiones en las que se debe desarrollar un autoconocimiento que conduzca a los individuos a la búsqueda de coincidencia o ajuste social (con modelos y roles sociales), situación que los lleva al proceso de redefinir y reinterpretar su sexualidad hasta asumir y consolidar su identidad sexual, lo cual sucede después de la adolescencia tardía, cuando los adolescentes desarrollan conciencia de sí mismos.

No obstante se sabe que el proceso que viven quienes conforman una identidad sexual no heterosexual difiere de quienes construyen su identidad bajo lo

heterosexual, pues el proceso de construcción de la identidad implica por sí la redefinición de uno mismo desde las vivencias y en relación a la expectativa de un ajuste social, y en estos casos destaca la interferencia de los estereotipos y modelos que no corresponden al concepto, imagen y sentimientos que se tienen de sí o generan una identificación empobrecida al no identificarse heterosexual.

Considerando esto, en la investigación se buscaron los efectos de la influencia que tiene el uso de las redes sociales virtuales en la construcción de la identidad sexual no heterosexual, para ello se realizaron entrevistas a tres adolescentes de etapa media, estudiantes y de dos diferentes orientaciones no heterosexuales (homosexual y bisexual) quienes narraron sus vivencias alrededor del proceso de construcción de su identidad sexual y la forma en la que hacen uso de las redes sociales.

Los resultados apuntaron a mostrar evidencia de que los espacios virtuales hacen que los adolescentes se sientan con mayor libertad y confianza de hablar sobre sí mismos y sus intereses, esclarecer dudas sobre su sexualidad y expresar tanto sus sentimientos como sus vivencias con otras personas, tareas que llevan a las personas a tener el autoconocimiento necesario para asumir y consolidar su identidad sexual reduciendo el tiempo que esto lleva al tener herramientas accesibles.

Es notorio el hecho de que el estar conectado a internet y a sus escenarios, influye naturalmente en procesos importantes como la construcción de la identidad, donde se observa que el uso de espacios virtuales como páginas de internet y redes sociales abre un canal en el que los individuos se encuentran frente a una diversidad de modelos sociales con los cuales llegan a percibir mayor afinidad, propiciando así que los adolescentes perciban una imagen positiva de sí mismos en relación a lo que encuentran en la red, aun cuando esto no esté presentes en su entorno físico.

En la investigación que aquí se presenta se enfatizan los factores benefactores que las prácticas en redes sociales virtuales tienen para el desarrollo de la identidad sexual no heterosexual, viendo que entre estos como bien ya se dijo, está la apertura hacia nuevos referentes culturales globales, aumentando en general el repertorio de los adolescentes. La información de la que los individuos disponen en internet hace que con facilidad desarrollen un criterio propio, con toda la estimulación que reciben aprenden a una edad temprana a discernir entre los referentes virtuales y no virtuales en función a sus necesidades e intereses, apropiarlos, significarlos y utilizarlos.

Al generar esta apertura frente a los esquemas sociales, la influencia del internet y redes sociales en la identidad sexual se hace presente también en los beneficios que otorga a quienes asumen una identidad no heterosexual, considerando que para los usuario de espacios virtuales es posible adquirir experiencias y aprendizajes en la interacción virtual y no necesariamente desde los contextos físicos donde los estereotipos y prejuicios se rigen de manera poco flexible por las normas sociales.

La forma en la que las prácticas virtuales repercuten en la vida y el desarrollo de las personas es innegable y en cada generación se vuelve más común la interacción virtual y otras formas de desenvolvimiento, por ello en los datos recolectados en la narración de los participantes adolescentes se encontró que los espacios virtuales son utilizados como una herramienta que les ayuda a conocerse y construirse, motivo por el cual sobresalen los espacios en los que hay una interacción con otros usuarios, pues permiten intercambiar comentarios sobre sus sentimientos y experiencias propias de la etapa.

Con el uso de las TIC y espacios virtuales los adolescentes encuentran escenarios alternos a su contexto físico en los que interactúan virtualmente con otros usuarios que comparten sus gustos e intereses y con los cuales mantienen un

intercambio de experiencias. La forma en la que los adolescentes mantienen una interacción virtual con pares se refleja en la narración de los participantes en esta investigación, mostrando evidencia de cómo a través de los espacios virtuales los individuos buscan aceptación reduciendo los costos emocionales.

Por otra parte estos escenarios en combinación con la variedad de referentes culturales globales, permiten a los sujetos que previo a consolidar su identidad puedan probar elementos de los diferentes modelos vistos en la red y experimentar compartiendo sus expresiones en las redes sociales para ir creando una imagen de sí mismos y configurando una identidad de la que pueden tener una retroalimentación virtual de otros usuarios mientras adquieren seguridad para posteriormente expresar su identidad públicamente en los contextos físicos.

Finalmente se reconoce que la importancia de los espacios virtuales en la configuración de la identidad sexual radica en dos puntos, el primero ya conocido en el que se ve internet como la fuente de información y referentes culturales que transforman constantemente los esquemas sociales bajo la influencia global y que generan un impacto en la forma en la que los individuos perciben su entorno y se constituyen, y el segundo punto se nota al ver que las prácticas en dichos espacios cumplen la función de medio por cual los adolescentes desarrollan un autoconocimiento y encuentran medios de expresión que los hacen sentir confianza y seguridad.

Estas conclusiones se enfocaron en los casos de adolescentes que construyen una identidad distinta a la heterosexual, observando que en la actualidad una vez que reconocen su orientación sexual (lo cual sucede en la adolescencia temprana) tienen a su alcance medios para seguir la búsqueda de su identidad, aceptarla y consolidarla entre el periodo de la adolescencia temprana a tardía sin temor a prejuicios o situaciones que los puedan limitar, donde las transformaciones culturales continuas que surgen en lo virtual favorecen la identificación con modelos,

además de disponer de espacios donde la práctica virtual genera confianza y seguridad para consolidar un estilo de vida acorde a la identidad. No obstante se enfatiza en las conclusiones el hecho de que el tema abarca más de lo visto desde sus funciones prácticas.

1 IDENTIDAD Y ADOLESCENCIA

Una de las etapas más importantes del desarrollo humano es la adolescencia, periodo que implica un proceso de transición entre dos etapas, la infancia y la adultez, motivo por el cual el desarrollo y bienestar de los individuos se ve comprometido en diferentes aspectos, pues los adolescentes se van encontrando con situaciones que los hacen ir afrontando y adoptando diferentes cambios físicos, psicológicos y sociales.

Regularmente se considera que la adolescencia comprende de los 10 a los 19 años en adelante (de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, 2018), sin embargo esto es algo que varía, sobre todo debido al significado que se le da en las diferentes culturas, prevaleciendo únicamente como elemento común que el inicio de esta etapa se ve marcado por el inicio de la pubertad, que es el periodo en el que inician los cambios biológicos.

Biológicamente esta etapa es uno de los periodos en los que más rápido crecen y cambian los individuos, y la transición que en muchos aspectos representa se debe principalmente a que se cumplen dos funciones fundamentales para la adultez, durante la adolescencia los individuos necesitan consolidar el nivel de maduración sexual y madurez intelectual necesarios para asumir y ejercer una vida adulta en su entorno social.

Otras tareas que igualmente deben concretarse de una manera positiva durante la adolescencia son el alcanzar autonomía, independencia y formar una identidad (Aguilar y Rosales, 2009), lo cual representa para muchos individuos desafíos importantes ya que para lograrlo es necesario que los sujetos reorganicen elementos aprendidos durante la infancia, pero ahora con una propia perspectiva, la cual desarrollando a través de experiencias adquiridas en los procesos de cambio de la adolescencia.

Cabe destacar que al hablar de los cambios, el desarrollo de los adolescentes no solo se ve influido por los que suceden a nivel biológico y psicológico sino que también influyen aspectos culturales preestablecidos como las creencias, valores, hábitos, normas e ideas que van moldeando el comportamiento de los adolescentes con el propósito de que puedan percibir un ajuste y adaptación en su sociedad, a la cual si bien ya pertenece, a partir de esta etapa deberá actuar con diferentes funciones.

Estos cambios los vive cada adolescente de diferente manera debido, entre otras cosas, que al estar insertos en una cultura tienen la posibilidad de experimentar distintas conductas, estilos y experiencias dentro de su búsqueda, lo cual involucra también algún grado de rebeldía respecto de la imagen familiar que poseen (Gaete, 2015), incluyendo los valores y la forma en la que esté acostumbrado a interactuar, de modo que al tomar estos elementos como punto de partida, adquirirá intereses y comenzará a tomar decisiones propias y a asumir consecuencias.

En esta etapa los adolescentes necesitan adquirir hábitos de convivencia y comportamientos relacionados con la vida adulta, experiencias que se van moldeando y que influyen en su desarrollo, estilo de vida y aspiraciones (Ortiz y Salinas, 2013). Un elemento más que tiene influencia en este proceso son los grupos de pares o de referencia, ya que de ellos también adquieren ideas sobre valores y roles que pueden integrar o bien, desechar tanto en su identidad como en su forma de actuar (Aguilar y Rosales, 2009).

Otro aspecto del desarrollo adolescente en el que se debe poner atención es que desde el inicio de esta etapa el centro de interés para ellos deja de ser los objetos, dirigiendo su atención hacia ellos mismos. En esta etapa la transición hacia la madurez hace que haya un cambio del modelo de vida elaborada por los padres, a una forma de vida elegida de manera personal en función de sus nuevos valores

y creencias (Ortiz y Salinas, 2013); durante la adolescencia las personas comienzan a tomar decisiones de índole personal que los conducirán a la autonomía e independencia necesarias para su vida futura.

Como ya se mencionó el desarrollo de los adolescentes sucede en diferentes dimensiones, a grandes rasgos se logra madurez sexual e intelectual, pero para llegar a esto tienen que pasar por diferentes subetapas (temprana, media y tardía) que se caracterizan por los cambios que se forman en cada una y que suelen ser, en su mayoría, necesarios para la fase próxima. Por ejemplo, a nivel cognitivo uno de los logros que se alcanza paulatinamente a través de las fases, es el pensamiento hipotético deductivo, el cual los hace capaces de pensar a su propia manera, reflexionar y teorizar de forma espontánea.

En este punto no se debe dejar de lado que las características del desarrollo normal en la adolescencia son el resultado de la interacción entre el desarrollo alcanzado en las etapas previas del ciclo vital, factores biológicos inherentes a esta etapa (el desarrollo puberal y el desarrollo cerebral propio de este período relacionado en parte con los cambios hormonales) y la influencia de múltiples determinantes sociales y culturales.

Así la adolescencia constituye un proceso altamente variable en cuanto al crecimiento y desarrollo en las distintas áreas, ya que además de las diferencias en cuanto a la edad en que los jóvenes inician y terminan su adolescencia, las variaciones individuales en la progresión durante las etapas pueden ser significativas. Del mismo modo debe tomarse en cuenta que el proceso puede ser asincrónico en cuanto a las áreas, y no ocurrir como un continuo, sino presentar períodos de regresión en relación con estresores del entorno.

A nivel biológico lo que condiciona esta etapa es la maduración sexual y se refleja en los adolescentes a partir de los 10 a 12 años, efectuándose gracias al papel que juegan las hormonas correspondientes (hormonas de crecimiento y

esteroides sexuales) que dan paso a los múltiples cambios y aumentos que surgen a nivel biológico (Pasqualini, Llorens y Pasqualini, 2010, y Ortíz y Salinas, 2013). Entre estas modificaciones que se van dando se pueden identificar dos tipos, los cambios sexuales primarios y cambios sexuales secundarios.

Los cambios sexuales primarios involucran los órganos reproductivos, en el caso de las mujeres útero, ovarios y vagina, y en los hombres pene, testículos, próstata y vesículas seminales; por su parte los cambios sexuales secundarios son las modificaciones que no tienen que ver directamente con las funciones reproductivas, tanto en hombres como en mujeres se presenta la aparición de vello en pubis, axilas y otras partes del cuerpo, cambios en la voz y en la piel, de manera específica, en las mujeres aumenta el tamaño de los pechos y se ensanchan los huesos de la pelvis, mientras que en los hombres se da el ensanchamiento en los hombros.

La división de los cambios mencionados, los cuales representan los caracteres básicos de la adolescencia, no es la única clasificación que suele hacerse en el estudio de esta etapa, para comprender mejor el proceso de desarrollo del adolescente se toma en cuenta el impacto que el desarrollo físico (incluyendo el cerebral) tiene en la forma en la que se desenvuelven los adolescentes en las áreas psicológica y social (Gaete, 2015).

Pese a que en el periodo que comprende la adolescencia se dan diferentes cambios en cada dimensión es posible distinguirlos, y al hacerlo se puede observar la forma en la que estos se agrupan y forman un patrón progresivo de cambio que se ha dividido en tres fases, de las cuales a pesar de no poder identificar rangos de edad que comprendan a cada una, se denominan como adolescencia temprana, media y tardía.

La **adolescencia temprana** va de los 10 a 14 años, en esta fase se desarrollan las características biológicas primarias y secundarias que se

mencionaron anteriormente. En otro aspecto destaca que el adolescente se centra en su propia conducta, cambios corporales y apariencia física, lo cual lo lleva a querer experimentar situaciones y emociones nuevas, llegando a cuestionar y desafiar las normas de los adultos como un intento de la búsqueda de su autonomía, aunque aún puede presentar conductas o actitudes infantiles; ante esto Gaete (2015) menciona:

“El desarrollo psicológico de esta etapa se caracteriza por la existencia de egocentrismo, el cual constituye una característica normal de niños y adolescentes, que disminuye progresivamente” (p. 439)

Como parte de ello en el área psicológica, otro cambio que ocurre es la labilidad emocional, los adolescentes presentan importantes y rápidos cambios de ánimo y conducta (irritabilidad, impulsividad, apatía, sensibilidad a estímulos sociales, además de presentar una tendencia a magnificar la situación personal), por otra parte asumen que sus pares tienen perspectivas, preocupaciones (sobre su aspecto, conducta o ideales) y valores idénticos a los suyos, por lo que buscan pertenencia con el grupo de pares que sientan afinidad y compartan metas (sean estas realistas o idealistas).

Respecto al área cognitiva, el desarrollo en esta etapa comprende el surgimiento del pensamiento abstracto o formal, haciendo que en la toma de decisiones se involucren habilidades más complejas, como la capacidad de introspección y de reflexión importantes para el desarrollo de la identidad ya que le permite al adolescente representar, explorar, resolver problemas y recrear acontecimientos de su vida.

En secuencia la **adolescencia media** comprende de los 15 a 17 años y sobresalen entre otros aspectos el distanciamiento afectivo de la familia y una presente motivación por desafiar los valores y la autoridad de los padres. Los adolescentes tienden a poner a prueba los límites que la familia (y los adultos en

general) establecen, generando confrontaciones frecuentemente debido a la forma de pensar que van desarrollando; esto los conduce hacia una profunda reorientación en las relaciones interpersonales, que tiene consecuencias no solo para el adolescente sino también para sus padres.

Esta reorientación representa para los adolescentes un cambio difícil, sin embargo favorece el proceso de una de las tareas que debe cumplir que es la construcción de la identidad, pues al disminuir su interés por la familia su motivación y tiempo se canaliza de dos formas importantes: a estar solo y realizar actividades de su agrado, o hacia sus pares, con quienes crean vínculos fraternos que les permite desarrollar un sentido de pertenencia grupal que a su vez les facilita la transición adolescente. La influencia que los pares tienen en esta fase alcanza un punto crítico y puede darse tanto en forma positiva (motivándolo a destacar y tener autocuidado), o bien en forma negativa favoreciendo que se involucre en conductas de riesgo.

En esta etapa se va desarrollando el sentido de individualidad y con ello se incrementa el interés por tener nuevas experiencias y experimentar distintas emociones (Gaete, 2015), lo cual hace que para el adolescente no sea sencillo diferenciar situaciones propias de su proceso y crecimiento, de aquellas que implican un riesgo de vida o de su bienestar. De acuerdo con Gaete (2015) la relación de la adolescencia con presentar conductas de riesgo puede explicarse de la siguiente manera:

“...la maduración más temprana del sistema cerebral socioemocional que del sistema de control cognitivo, con el resultado de que, en condiciones de excitación emocional, el primero sobrepasa la capacidad regulatoria del segundo (todavía relativamente inmaduro)...” (p.440)

Con el argumento anterior se entiende entonces que la impulsividad en la etapa adolescente no siempre es demostrada al involucrarse la persona en conductas de riesgo, pues Gaete (2015) menciona que están conscientes de ellos, sin embargo esto no los priva de presentar dichas conductas debido a que en este periodo existe una inclinación hacia la búsqueda de recompensas o sensaciones nuevas en las que se vuelve necesaria la presencia de pares. Esto también se refleja en otro tipo de conductas relacionadas con la búsqueda de sí, en las que su bienestar no está en juego y que cumplen con las características de la fase:

“El comportamiento arriesgado no implica siempre un deseo autodestructivo. A veces, expresa la búsqueda de una marca que los diferencie. Por ejemplo: piercing, tatuajes, modas y ritos adolescentes son utilizados para diferenciar la propia identidad.” (Gaete, 2015. p.441)

Por otra parte el desarrollo cognitivo en esta fase se caracteriza por el incremento de habilidades que implican el pensamiento abstracto y el razonamiento, también utilizando la creatividad. Este paso en el desarrollo cognitivo explica por qué el adolescente comienza a ya no aceptar las normas de los adultos y en lugar de eso busca conocer y comprender el principio en el que se basan; los adolescentes se vuelven críticos con la sociedad en general y comienzan a razonar sobre su propia persona.

Finalmente la **adolescencia tardía**, es la última fase y comprende de los 18 a 22 o más años, en ella comienzan a consolidarse aspectos psicosociales como la introspección que le permitirá desarrollar una identidad e independencia y con ello empezar a reconocer de una forma propia valores y normas básicas. Para esta fase ya se ha alcanzado el razonamiento hipotético deductivo y se va consolidando al emplearlo (Papalia, 2009), los adolescentes comienzan a generar estrategias para la solucionar problemas específicos, esto de acuerdo a las experiencias que han y van adquiriendo en su entorno así como de sus propias demandas, lo cual les permite ir identificando virtudes en ellos mismos.

Esta fase puede presentarse también como un periodo de crisis en el que se experimenten desorientación, confusión, indecisión, así como sentimientos de tristeza que mediante su resolución ayudan a los sujetos a alcanzar la madurez, concretar su identidad y avanzar en el desarrollo de su autonomía. De este modo se pueden ver que los periodos de crisis por los que los adolescentes atraviesan son importantes y encuentran su solución al generar un proyecto y estilo de vida viable con el que comiencen a asumir un rol como adulto en cuanto a conducta, hábitos, ideología o sistemas de creencias, valores y socialización. Al suceder esto, las relaciones con los padres y las personas en general se tornan más adultas y con mayor compromiso (incluso con la pareja en caso de tener).

El propósito de mencionar estas fases de manera resumida es dar cuenta de los avances progresivos que tienen los individuos en esta etapa, y que al ser no sólo en una dimensión, pueden ir generando conflictos o hasta crisis en cada individuo. Es por ello que la última fase de la adolescencia se puede considerar como el tiempo de consolidación de los cambios (pese a que a lo largo de la vida van surgiendo distintos cambios), donde es indispensable tomar en cuenta los factores de los que se hizo mención ya que estos determinarán la definición y aceptación de la identidad.

Como se mencionó, la adolescencia representa un proceso con variabilidad multidimensional en el que se deben consolidar aspectos tanto físicos y psicológicos que permitan al individuo un desenvolvimiento adecuado en cada contexto sociocultural, considerando que la influencia de estos ayuda a determinar el momento o la edad en la que los jóvenes se sientan seguros y asuman una identidad (Galofré, Generelo y Pichardo, 2006; y Papalia, 2009) pues de estos medios toman valores, roles y modelos de conducta necesarios para la construcción de dicha identidad.

Así la adolescencia puede entenderse como una etapa del desarrollo que incluye diferentes fases, no obstante en la conceptualización que se hace sobre la adolescencia deben tomarse en cuenta los contextos de práctica en los que se encuentran los sujetos, así como las respuestas que presentan ante las situaciones a las que van enfrentando, ya que cada persona se desarrolla a su ritmo y con una lógica de acuerdo a sus características como aprendices en contextos particulares, como lo mencionan Saucedo, Suarez y Palacios (2012)

“...el desarrollo de un adolescente no depende de sus mecanismos psicológicos internos que dictan un camino a seguir, según etapas y procesos. El desarrollo toma más la forma de senderos de desarrollo que tienen lugar en estructuras históricas y socioculturales dentro de las cuales los individuos encuentran su lugar, dirección y oportunidades” (p. 92)

Al abordar el tema de la adolescencia es importante tener noción de ella como la etapa con cambios evolutivos a nivel biológico y psicológico, sin embargo de acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior en el presente trabajo se hablará de la adolescencia desde la visión que Saucedo, Suarez y Palacios (2012) proponen, los autores la señalan como el periodo que se ubica entre la niñez y hasta antes de los 30 años, en el cual se presentan diversos procesos culturales de negociación de los significados de vida que caracterizan a cada individuo.

Uno de estos procesos culturales de los que ya se ha hecho mención, es la conformación de la identidad, la cual representa la experiencia subjetiva de pertenecer a un grupo y organizar elementos de la vida en torno a ello, por lo que no es algo fijo ya que se construye en la medida en que se vive, mediante experiencias pasadas y en relación con los demás (Molina, 2015 y Ortiz, 2005), creando una base sólida que define a cada persona, pero que está en constante redefinición. Esta construcción refleja tanto actitudes y valores del sujeto basados hasta cierto punto en algunos aspectos sociales pretendiendo establecer algo consolidado que le garantice ser reconocible, sin embargo en el contexto

contemporáneo uno de los principales problemas es que la identidad cambia de manera constante y adquiere distintas características que demandan en el sujeto transgredir los límites establecidos para adquirir nuevas experiencias y redefinirse (Mamzer, 2006).

La identidad comienza a configurarse en la adolescencia ya que al ser ésta una etapa crítica en el desarrollo, posibilita su configuración al presentar contextos y situaciones que impliquen rupturas, crisis o cambios sociales (Iborra, Serra, Tomás y Zúcares, 2009; Gaete, 2015; Molina, 2015). Durante la adolescencia el sujeto se reconoce, reconstruye y se consolida a partir de los cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que experimenta (Aires y Avelino, 2014; Papalia, 2009), al adquirir una nueva forma de pensar cambia también la forma en la que se mira a sí mismo y el mundo que los rodea; de acuerdo con Mamzer (2006) este cambio en el psiquismo hace que los adolescentes se den cuenta de que las expectativas sobre su madurez los conducen a aceptar roles de comportamiento sexual y comprometerse, situación que en algunas personas origina conflicto por las expectativas sociales y estereotipos, pero que siempre conducirán a un compromiso.

Para el adolescente el proceso de conformación de identidad resulta el periodo de mayor actividad, el sujeto pone en práctica sus conocimientos y habilidades cuestionando lo que hasta ese momento tiene conformado como identidad en sus diferentes ámbitos, esta situación varía en cuanto a relevancia y momento para cada adolescente dependiendo el ámbito, destacando que las áreas en las que se involucran aspectos interpersonales son las que más les preocupan a las adolescentes (Iborra, Serra, Tomás y Zúcares, 2009), donde pueden correr riesgos que comprometan el buen desarrollo para la etapa adulta o bien pueden propiciar un buen desarrollo psíquico (Aires y Avelino, 2014), por ejemplo, al tomar en cuenta que este ámbito interpersonal puede incluirse el apoyo familiar y de personas cercanas.

De este modo se entiende por qué la configuración de la identidad es una de las principales tareas con las que debe cumplir el adolescente (Iborra, Serra, Tomás y Zúcares, 2009; Gaete, 2015), logrando que se consolide cuando ya haya desarrollado tanto una conciencia de sí mismo como autoconocimiento que le permita distinguir entre quién es de verdad y quién desea ser, mientras equilibran los desajustes que al inicio de la adolescencia sintieron respecto a las normas sociales (Galofré, Generelo y Pichardo, 2006), haciéndose cargo ahora de sus potencialidades, sus limitaciones y logrando asumir tanto una identidad, un rol social y sus normas (Castañeda, 2011; Gaete, 2015), además de las expectativas que se tenga sobre ellos como jóvenes según el modelo al cual se tengan que adaptar.

Considerando que el inicio del proceso de construcción de la identidad es una de las tareas principales de los adolescentes, se deben tomar en cuenta tres elementos importantes para lograr en primera instancia que se identifiquen con alguno de los modelos disponibles y crear afinidad a ellos como parte de la construcción de la propia identidad: la apropiación cultural, la sociabilidad y las estructuras sociales, que bajo el mismo nivel de importancia se ven implicados en el proceso de construcción y consolidación de ésta.

El primero es la apropiación cultural, la cual según Rockwell (1996) refiere la acción de las personas al tomar e integrar en lo subjetivo los recursos culturales disponibles y la forma de hacer uso de ellos; de modo que en el momento en que los sujetos apropian elementos de su contexto los reinterpretan y transforman, facilitando la interacción con otros sujetos que compartan el mismo contexto y por ende los mismos referentes.

El segundo concepto es sociabilidad y hace referencia a la interacción entre individuos que comparten intereses a modo de símbolos y significados, Martuccelli (2007) menciona que ésta representa una dimensión de las interacciones sociales que orienta a los individuos a una calidad de relaciones más afectivas y simbólicas

que sólo interactivas, en relación a esto Simmel (2002) la define como la forma pura de la socialización, el momento en la relación entre individuos de “estar juntos” y que se realiza a través de su carácter lúdico, mientras que Bourdieu (2011) concibe el concepto como el trabajo que insume tiempo y que brinda beneficios, lo cual conduce la idea de que la sociabilidad como parte de la socialización es indispensable para la apropiación y reproducción de lo social.

El tercer elemento lo comprende el concepto de estructuras sociales, que de acuerdo con Mamzer (2006) hace referencia a elementos propios de cada contexto, creados y transmitidos tanto por las exigencias culturales como por expectativas sociales, estos elementos se encuentran presentes en todo momento y los individuos los apropian e integran en sus esquemas al observarlos, representando una guía social indispensable en su desarrollo que hace que se puedan significar nuevas experiencias y redefinir las previas.

El revisar los elementos anteriores nos conduce a analizar su papel en la construcción de uno de los dominios importantes de la identidad, que es la identidad sexual, la cual engloba un constructo multidimensional que comprende la identidad de género, orientación sexual e identidad sexual (nivel de aceptación o rechazo hacia las características biológicas de cada sexo) y que como en otros dominios durante su proceso de construcción integra aprendizajes y vivencias adquiridas en el entorno (Campo-Arias, 2010).

Para los adolescentes el vivir situaciones de cambio y experimentación forma parte de la búsqueda de coincidencia que en lo referente a la sexualidad lo lleva a redefinirse y reinterpretarse, distinguiendo dentro de sus constitutivos su orientación sexual, su género, intereses, así como su preferencia sexual y afectiva, de modo que al identificarlas sean aceptadas y asumidas como identidad. Una vez en vías de consolidar su identidad sexual, el sujeto creará un estilo de vida en torno a esta, por lo que es crucial que en el proceso adquiera un compromiso que incluya la

coincidencia de deseos, sentimientos, actos y conciencia, que culmine en la autodefinición de una persona (Castañeda, 2011).

Durante el rango de años que comprende la adolescencia, aún con la variabilidad en edad que se puede presentar, los adolescentes se enfrentan a varios desafíos a la vez que llegan a causar un desequilibrio tanto en su bienestar como en la forma y estilo de vida que hasta esta etapa conocían. Todo esto conduce a distintas crisis que pueden ir presentando durante las diferentes fases que se mencionaron, las cuales se dan desde los cambios en el aspecto físico y la forma en que se adaptan a estos al tiempo que encuentran una forma en la cual los integrarán en su autoconcepto.

En el aspecto psicológico (relacionado en cierta medida con el cambio hormonal) los adolescentes se encuentran con un deseo característico de la etapa por buscar estimulación sensorial, nuevas emociones y nuevas experiencias que puedan ir añadiendo a su repertorio para formar herramientas que les sean útiles para enfrentar los desafíos que se les presenten. Por este motivo los momentos de crisis que se presentan durante la adolescencia son benéficos ya que al buscar su resolución adquieren habilidades necesarias y apropian los elementos para asimilar sus cambios a través de las diferentes experiencias que van teniendo en cada uno de sus contextos, así su desarrollo progresa de buena forma consolidando un autoconcepto y autoestima positivo que les permita construir su identidad y desarrollar autonomía e independencia.

Sin embargo en los momentos de crisis el desequilibrio en las distintas áreas es latente, si el adolescente no se adapta a los cambios que en él se gestan y no los integra positivamente en aspectos como la imagen que tenga de sí mismo, en las relaciones o interacciones sociales que tenga, resultará una influencia negativa que los lleve a tomar elementos de los modelos disponibles aunque estos pongan su salud y bienestar en riesgo, o bien que no desarrolle tanto una buena autorregulación emocional, razonamiento sistemático y abstracto necesario para

tomar decisiones, las tareas fundamentales no se cumplirán hasta resolver la dificultad sin importar la fase en la que se encuentre.

Finalmente se puede decir que la adolescencia es un período de la vida que se ve determinado por el inicio de la pubertad (que biológicamente y dependiendo la cultura puede suceder entre los 8 y 10 años) y culmina antes de los 30 años, periodo en el que se presentan diversos procesos culturales de negociación, aprendizaje y adaptación por medio de los cuales los individuos adquieren o apropian elementos necesarios para significar sus vivencias y acceder a la vida adulta consolidando su identidad.

2 IDENTIDAD SEXUAL

Desde el momento de su nacimiento todas las personas forman parte de un entorno social conformado de esquemas que categorizan y organizan las características y formas de actuar que pueden adoptar a lo largo de la vida, al pertenecer a ese medio. Por ello una de las tareas de desarrollo principales de los individuos es el construir su identidad, tarea que implica organizar, ajustar e integrar elementos personales como preferencias, formas de expresión, sentimientos y formas de actuar en función a las características de los esquemas preestablecidos (Barrientos, Gutiérrez, Ramírez, Vega y Zafirri, 2016).

Se considera que uno de los factores que propicia el proceso de conformación de la identidad es la búsqueda continua de aspectos comunes con personas pertenecientes a su mismo entorno, sin embargo algo que favorece más que los individuos puedan asumir una identidad son las diferencias que acepta en sí mismo, ya que encontrar la distinción entre aspectos culturales y naturales o la correlación entre estos garantiza de cierto modo su individualidad.

Otro punto importante de revisar e identificar diferencias en uno mismo frente a elementos socioculturales que marcan e inducen la aceptación o exclusión de las personas bajo estereotipos y roles sociales, radica en que al construir la identidad sobre estas distinciones se transgrede de algún modo el orden, propiciando que se amplíen o se creen nuevas formas y modelos con los cuales puedan identificarse los individuos y logren consolidar de mejor forma su identidad.

La sexualidad es una de las dimensiones en las que lo anterior ha cobrado más relevancia. Para Castañeda (2011) la identidad sexual es el hecho de asumir plenamente la orientación sexual integrando los aspectos biológicos, psicológicos y culturales que el individuo percibe de su sexualidad, además señala que no puede

darse antes de la adolescencia ni desarrollarse plenamente antes de la edad adulta porque antes no existe una conciencia de sí.

Debido a todos los aspectos que engloba la identidad sexual, y que es algo que cada individuo conforma de acuerdo a sus experiencias como sucede en otras dimensiones, no es sencillo encontrar un concepto o definición específica que determine lo que es la identidad sexual, pues al estar insertos en un contexto sociocultural, tanto el concepto de identidad sexual como sus componentes cambian según las transformaciones culturales que se presenten con el paso del tiempo, lo que muestra por qué no existen normas que unifiquen un solo tipo de identidad.

Mamzer (2006) enfatiza el hecho de que la identidad sexual como concepto y más como construcción personal se encuentra en constante cambio debido a las transformaciones que sufre el contexto, mencionando que si bien a través de las diferencias es como los individuos se conciben a sí mismos, éstas pueden modificarse consciente e intencionalmente en función al entorno. Por tal motivo el autor conceptualiza la identidad sexual como una estructura necesaria construida en un contexto social, cambiante en cuanto al desarrollo personal y definida en función a la orientación y preferencias.

Retomando lo mencionado arriba, en este capítulo se utilizará el término de identidad sexual haciendo referencia al nivel de aceptación o rechazo que una persona siente y expresa hacia las características que socialmente se aceptan para desarrollarse según el sexo biológico (hombre o mujer) y su orientación (heterosexual, homosexual, bisexual). Comprendiéndolo de ésta forma destaca el efecto de asumir una identidad sexual sobre el bienestar, pues se considera que ésta determina la forma en la que un individuo configura varios aspectos de su vida.

Así el consolidar una identidad sexual supone un proceso de construcción posterior al asumir una orientación sexual y aceptar una identidad, para el que es

natural e indispensable cruzar por fases que facilitan el reconocimiento y concientización de los sentimientos, gustos, conductas y actitudes hacia uno mismo y los demás, elementos mediante los cuales las personas configuran sus vivencias delimitando su individualidad (a través de los elementos que los caracteriza) para visualizar en sí características del modelo que buscarán seguir a través de nuevas experiencias.

Uno de los puntos de inicio para la conformación de la identidad sexual es el poder conocer las características físicas y sociales correspondientes a cada sexo debido a que el proceso de construcción se da en primera instancia, a partir de reconocer las características físicas que corresponden al propio cuerpo, ubicar semejanzas con los modelos de la sociedad y apropiarse del significado que cada una conlleva para ir enlazando su identidad. Al mismo tiempo este reconocimiento propio posibilita que se haga una distinción entre personas según la relación de sus características con los atributos sociales.

Es importante también señalar el hecho de que el término “identidad sexual” originalmente fue utilizado para establecer una distinción entre ésta y la “identidad anatómica” que representa los caracteres físicos, componentes de la identidad sexual. Esta distinción como acontecimiento abrió una posibilidad para que en el correr de los años pudieran demostrarse y clarificarse otras categorías que componen la identidad sexual, tales como la categoría de género, la cual refiere una construcción (y no un elemento innato) que se ve influido por la configuración de modelos sociales y los estilos de interacción asignados a cada uno.

La sexualidad representa uno de los aspectos principales de la identidad general, pues dependiendo de la forma en que se integren y signifiquen las vivencias en éste ámbito será como reflejen en la conformación de la identidad general. A partir de los significados creados alrededor de la identidad sexual los individuos encuentran elementos afines a ellos mismos en otros ámbitos así como

las formas más adecuadas para expresarse, por tal motivo es importante especificar y diferenciar cada categoría que compone este constructo multidimensional.

Considerando la importancia de la identidad sexual y sus componentes a continuación se presentan parte de las definiciones que se han dado a estos elementos (Campo-Arias, 2010):

1. Identidad de género: grado de aceptación o incomodidad que se manifiesta respecto a las características conductuales y emocionales que se esperan en concordancia al género.
2. Rol de género: conductas y expresiones que una persona realiza para mostrarse como niño u hombre, niña o mujer según lo establecido.
3. Orientación sexual (identidad erótica): dirección de la atracción física (deseo) de un individuo, esta obedece factores biológicos, genéticos u hormonales y puede ser de tres tipos, heterosexual, bisexual y homosexual
4. Identidad socio-sexual: afiliación a un grupo social de acuerdo a la orientación sexual elegida, esta identidad influye en el estilo de vida y en lo social.

Teniendo esas definiciones puede considerarse la orientación como uno de los elementos más relevantes que de acuerdo con Moral (2011) puede clasificarse en cinco tipos; heterosexual, homosexual, bisexual, asexual y ambigua (la última en personas transexuales de acuerdo con el autor). En muchos casos la orientación sexual comienza a definirse desde los primeros años de vida de modo que para la adolescencia, cuando se ve definida de forma más clara, determina algunas de las prácticas que tienen los individuos, aun cuando éstas van cambiando a lo largo de su vida (Ortiz, 2005). Además en función de la orientación sexual los sujetos interiorizan las condiciones sociales que se les presentan, decidiendo desde la adolescencia bajo cuáles desenvolverse, qué prácticas llevar a cabo, con cuáles experimentar y con quiénes se relacionarán.

Durante todo el proceso de construcción de la identidad en cada ámbito, los individuos interiorizan sus experiencias de acuerdo a los significantes sociales asociados a cada elemento que compone su identidad sexual dependiendo de la preferencia que exista. Considerando este hecho se ha visto que en la actualidad los factores sociales han propiciado que haya una diferencia potencial en cuanto a los estereotipos que interiorizan adolescentes heterosexuales y no heterosexuales destacando que los últimos experimentan prejuicios al ver sancionados por la sociedad su orientación sexual y prácticas.

Al esbozar esa situación resalta de manera especial el hecho de que en la actualidad constantemente hay modificaciones en los roles y estereotipos sociales, los cuales al estar presentes en la vida de los individuos generan huellas en los esquemas conformados, ocasionando también repentinas resignificaciones de los mismos. Como evidencia de ello se tienen los sentimientos y significados propiciados por algunos factores sociales que podrían representar contradicciones para los individuos, tal como sucede con los estereotipos de género que van otorgando significado y generando sentimientos en todo el proceso de construcción de la identidad; sobre esto Alcántara (2013) menciona:

“Tras la identidad se esconde una dimensión emocional que es fundamental para comprender los procesos de significación. Las emociones imprimen significado y sentido a partir del vínculo social, así que sólo atendiendo esta dimensión se comprenderá por qué no todas las interacciones son equivalentes en la misma magnitud”

En el ámbito de la sexualidad la carga emocional representa otro de los componentes de la identidad, de manera latente se presenta sobre todo al enfrentarse a los mencionados estereotipos derivados de los roles de género, además de interferir en los gustos, preferencias y conductas. De este modo, en algunos sujetos la carga emocional llega a generar confusión al tener que reconocer

los elementos que los constituyen y marcan una diferencia en su individualidad y por ende su identidad, sean compatibles o no con dichos estereotipos.

Identificar y reconocer esas categorías permite ver cómo repercuten en las prácticas relacionadas con la sexualidad, importantes al momento de identificarse con un grupo y en las que se refleja también la necesidad de tener un concepto preciso sobre identidad sexual, ya que del mismo modo en que repercute sobre la práctica, tanto el concepto como sus categorías influyen en lo que se entiende consecuentemente (teóricamente) de lo que es la identidad sexual (Campo-Arias, 2010), que resulta a veces confuso no sólo para el sujeto, sino para las investigaciones que pretenden profundizar en el proceso de configuración. Por tal motivo algunos autores como Campo-Arias (2010) y Castañeda (2008) destacan la importancia de esclarecer definiciones y términos sobre la identidad sexual según el propósito con el que el concepto vaya a ser empleado.

Cabe señalar que la sexualidad no solo tiene que ver con cambios fisiológicos o las prácticas sexuales sino con algo más íntegro: con el desarrollo personal, el reconocerse a sí mismo, la realización y el sentir bienestar en relación a un medio. Es por ello que desde el punto del desarrollo de la sexualidad es crucial que todo adolescente tenga un reconocimiento propio determinante para la construcción de su identidad y personalidad, factores que a su vez influyen en las relaciones que se establezcan en los diferentes contextos en los que interactúan.

Abordando el papel de la identidad sexual en el autoconocimiento y las formas de interacción social, Ávalos (2007) resalta la importancia de las relaciones interpersonales no solo como el medio para desarrollar una serie de identificaciones con el transcurso del tiempo, sino que también dejan al descubierto las debilidades y fortalezas de los individuos en cada ámbito. En este sentido la identidad sexual cobra importancia como elemento que propicia que las personas tengan un autoconocimiento y factor que les permita desarrollar una imagen próxima con algún modelo, contemplando nuevamente que la identidad no es estática por lo que al irse

modificando facilita la búsqueda de bienestar mediante lo que se vaya construyendo y adoptando, al respecto Molina (2006) menciona:

“La identidad de las personas no es algo fijo, se construye en la medida en que se vive, sobre la base de experiencias pasadas y en relación con los demás, por lo que está en constante redefinición, cambio que no es rápido pues se construye sobre una base difícil de cambiar, en una cultura particular que representa el ambiente y define a cada individuo, por lo que se dice que en este proceso, la identidad representa tanto lo subjetivo como lo social” (p. 206)

La identidad sexual es un componente vital en el desarrollo personal de cada individuo y durante años ha resaltado en investigaciones por su constante transformación como respuesta a las experiencias vividas y los significados que se asignen a estas según los cambios socioculturales. Tomando en cuenta esta característica, se ha valorado el hecho de que al presentarse las transformaciones sociales de un modo acelerado favorece que la categorización y asunción de una identidad sexual pueda verse o estimarse con menor validez, optando en la actualidad por aplazar el tiempo de asumir una.

Considerando que la identidad sexual además de representar la aceptación de la percepción propia también refleja actitudes y valores respecto a un contexto, uno de los principales problemas de este proceso de construcción es que en el contexto contemporáneo se presentan cambios a un ritmo acrecentado. Así, si bien la identidad se conforma de distintos elementos propios de la sociedad a la que se pertenece, las transformaciones constantes demandan al sujeto transgredir constantemente los esquemas establecidos (que en ocasiones representan límites) para adquirir nuevas experiencias e información que los lleven a redefinirse y modificar su identidad en función a las transformaciones sociales (Mamzer, 2006) para percibir un ajuste y adaptación.

Lo planteado anteriormente puede entrar en controversia con lo que se ha investigado sobre la configuración de la identidad sexual, pues al tener un papel decisivo en la configuración de la identidad general y la personalidad, e influir en las formas de socialización que las personas adoptan, genera una oportunidad para el cuestionamiento sobre el desarrollo de nuevos roles de género e identidades sexuales causadas por las transformaciones socioculturales, su incorporación en las prácticas sociales y la influencia de esta apertura en el desarrollo de la identidad sexual de las generaciones actuales.

2.1.- Género e identidad sexual

Al ser participantes y generadores en un contexto sociocultural determinado, las personas se ven comprometidas a mantener el orden social bajo el que se han desenvuelto para garantizar tanto su bienestar propio como el de otros por medio de seguir y actuar con lo aprendido en el transcurrir de su vida. En la actualidad un factor notable en cuestión de investigación a nivel social es el factor de cambio generacional, el cual ha resultado significativo por la rapidez con la que presenta sus cambios, a grandes saltos involucrando los esquemas personales de los individuos, como lo es la identidad.

En la identidad sexual estos cambios que surgen en cada generación influyen al anticipar una alteración en la organización tanto personal como social, los cambios actuales en los esquemas sociales están fungiendo como factor que dan acceso a la aceptación de nuevas representaciones de género derivadas de conductas y diferentes tipos de orientación, de modo tal que en los contextos socioculturales contemporáneos existen nuevos modelos con los cuales las personas pueden identificarse para a partir de ellos desarrollar de mejor forma su identidad sexual.

Este factor también ha trascendido en los conceptos que se utilizan al hablar de la sexualidad a nivel técnico o teórico y social debido a que las transformaciones

de los términos que se utilizan influyen en la construcción de la identidad, pues resultan esenciales al momento de comprender o explicar cada situación que interviene en la construcción de la identidad sexual, razón por la cual siguiendo el ritmo de transformación social se van aceptando y ampliando las categorías y conceptos relacionados con el sexo, género, identidad, así como su expresión.

En este ámbito una de las categorías que se ha visto atravesada por los factores de transformación es la categoría de género, que como ya se mencionó refiere los aspectos socioculturales que designan las características de los esquemas femenino o masculino para su expresión, y que en la actualidad han tenido que irse extendiendo a nuevas formas de género y expresión que se han ido aceptando, como el caso del género transexual.

Para tener en este punto una mejor comprensión de la categoría de género es importante considerar dos definiciones, la que utiliza Lamas (2016) mencionando que el género es la construcción cultural internalizada sobre la simbolización que se hace de las diferencias anatómicas; y la tomada de Scott (en Lamas, 2013), que define el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos. A partir de estas dos definiciones se entiende entonces el género como un elemento constitutivo que se internaliza a partir de la forma en que se simbolizan las diferencias anatómicas.

La conciencia de pertenecer a uno u otro género comienza a desarrollarse en el individuo desde la primera infancia igual como sucede con la orientación sexual, momento en el que los niños inician una asimilación e integración en sus esquemas de los atributos, conductas y etiquetas de acuerdo a las relaciones y configuraciones sociales que establecen las características consideradas femeninas, masculinas o neutras (Araújo y Scheibe, 2015).

Es importante aclarar que estas características que se atribuyen a cada género dependen de cada cultura y de un tiempo histórico, por lo que debe

considerarse que el género es una categoría que puede repensarse y transformarse según la generación, las creencias y el contexto sociocultural en general, lo que nos trae a muchas de las sociedades actuales en las que uno de los cambios se ve en el efecto progresivo de la inclusión de características como las propias de las personas transgénero, conformando una nueva opción de género que posteriormente se pueda adoptar, lo cual puede suceder también con otras identidades de género.

Parte de esto Lamas (2016) lo menciona desde su postura, en la que refuerza la definición de género como una producción basada en el proceso de simbolización e internalización de elementos culturales:

“... el género funciona simultáneamente con una especie de “filtro” cultural con el cual se interpreta al mundo y también como una especie de freno con el que se constriñen los deseos, las acciones, las oportunidades y las decisiones de las personas dependiendo de si tienen cuerpo de mujer o cuerpo de hombre” (p. 157)

De este modo cada persona desde su infancia se ve activamente bombardeada por una serie de estímulos con connotaciones sexuales, en todo grupo tanto hombres como mujeres modelan día a día las acciones del género asumido, cuáles son aceptadas, cómo deben expresarse y la forma en la que deben interactuar con personas de su entorno, sin embargo estas no son las mismas todo el tiempo, dependiendo de cada cultura así como del tiempo histórico, esas características pueden repensarse y transformarse (Araújo y Scheibe, 2015).

Lo mencionado anteriormente da cuenta de la forma en la que para la adquisición de un género se vuelve esencial la interacción de un individuo con miembros consolidados de un grupo que modelen las conductas y características apropiadas, resaltando el papel fundamental que tiene la socialización de una persona desde su infancia para que ésta pueda apropiarse de un género. De igual

forma con esto se reitera que en una sociedad cada individuo posee un rol de participación de acuerdo a su esquema de acción, el cual define y dispone la forma en la que deberán actuar quienes se encuentren cercanos, contribuyendo en su desarrollo personal y social. Ejemplo de ello es la adquisición de las normas en los diferentes contextos, lo cual se da por medio de la socialización.

Es importante el papel que juega la socialización en la vida de una persona, especialmente durante la adolescencia, cuando el relacionarse y convivir con otros se convierte en una experiencia indispensable y significativa. Ejemplo de ello está en cómo a través de la interacción con personas del mismo género se aprenden conductas y se adquieren gustos y estilos, mientras que al relacionarse con personas del género opuesto puede identificar diferencias y preferencias, elementos que al combinarse contribuyen en la construcción de la identidad, y en el aspecto de la sexualidad lo mencionado favorece en identificarse con un género para asumir una identidad y comprometerse con y expresarla.

Sobre esta línea Barrientos, Gutiérrez, Ramírez, Vega y Zafirri (2016) expusieron en una de sus investigaciones la importancia de la socialización de género para la conformación de la identidad:

“Constatamos... una marcada influencia de la socialización de género en la construcción de identidad de los jóvenes, ya que, a través de los agentes de socialización, junto con las experiencias sociales que han tenido y la significación otorgada a éstas, los jóvenes han logrado internalizar un modelo rígido de comportamiento masculino, que es parte de su identidad”.(p.)

Por otra parte se debe considerar que la socialización además de estar ligada a la interacción entre personas y sus roles, también se vincula con poder y jerarquía como características, aspectos que influyen en los esquemas correspondientes a cada género y rol encerrando conductas, cualidades, gustos, estilos, entre otras características, en categorías generalizadas correspondientes a lo masculino o lo

femenino y dando paso a los estereotipos de género (Araújo y Scheibe, 2015), los cuales se establecen como algo representativo de un género y se aceptan por todo un grupo.

Es común ver en las formas de socialización de cada cultura el lugar que el grupo asigna a los estereotipos, que pese a estar preestablecidos antes de interiorizarlos los individuos los revisan en relación con sus experiencias, ya que estos influirán tanto en sus vivencias como en su visión de la vida al formar parte de sus esquemas; ante esto Freixas (2012) considera la idea de un juicio cognitivo en este proceso como factor decisivo en el desarrollo de la identidad de una persona, en cual se ve determinado por el contexto socio-cultural y la aceptación de los modelos asignados a cada género.

Los estereotipos de género son factores presentes en toda sociedad que comúnmente obedecen a la heteronormatividad, se enfocan en atributos y funciones sociales con los que se supone hombres y mujeres deben cumplir, convirtiéndose con el tiempo en componentes que los adolescentes alcanzan a adherir en la construcción de su identidad ya sea favoreciendo o afectándolo debido a la búsqueda del ajuste social que se pretende para lograr una identificación.

Para el proceso de construcción de la identidad sexual los estereotipos de género pueden ser vistos con dos caras, por una parte fortalecen la identidad asumida si los juicios de la propia persona se ajustan con los estereotipos, o por otra parte algunos individuos pueden percibirse limitados al no coincidir los estereotipos con sus decisiones, preferencias y proyectos, enfrentando hostilidad con su género o la normatividad que la sociedad pone en este.

En los casos en los que las personas se ven limitados por las clasificaciones de género que es uno de los pilares en la construcción de la identidad sexual, se genera la necesidad de un replanteamiento de las condiciones sociales que permitan otras conductas con las que sea viable acumular experiencias fuera de las

que solo pertenecen a lo que es del hombre o la mujer, abriendo más el campo de la diversidad sexual en cuanto las formas posibles para lograr una identidad a través de nuevas variantes y significados que en ocasiones tienden en contra de la de heteronormatividad

La importancia de hablar de nuevas identidades sexuales radica en atender la parte esencial de la sociedad que es el individuo, orientándose hacia la necesidad que algunos tienen de relacionar sus vivencias y sentimientos con los factores que inevitablemente se han modificado o reconfigurado a nivel social como los estilos de vida, creando categorías a partir de las diferentes orientaciones y roles que pertenecen a las diferentes identidades sexuales, con lo cual se esboza también la necesidad de modelos sociales que cubran los significantes de ésta diversidad.

Es importante considerar que en la actualidad los cambios globales no solo han modificado la perspectiva que se tenía de los modelos y esquemas manejados en décadas anteriores, también han generado una inquietud ante condiciones facilitadoras o limitantes para el proceso de construcción de la identidad, como la posibilidad de asumir un género distinto a hombre o mujer, realizar prácticas distintas a las convencionales y llevar un estilo de vida acorde a la identidad asumida, mostrando que ya no sólo son dos líneas a seguir y que los cambios sociales actúan también a nivel personal, provocando en el proceso de construcción de la identidad cambios acrecentados.

Con lo planteado en este subcapítulo respecto al impacto de los cambios sociales en el desarrollo de los individuos se presenta de forma más clara la importancia que tiene el impacto de estos a nivel psicológico, donde se refleja el constante intercambio de los esquemas internos con lo social, motivo por el que resulta clave poner atención en las formas cómo se está modelando y se exponiendo la identidad sexual y sus componentes, pues se nota que estas formas se han ido modificando de forma desapercibida generación tras generación creando nuevas identidades que difieren de los modelos tradicionales.

2.2 Homosexualidad

En la actualidad la globalización mantiene conectadas a diferentes sociedades y un efecto positivo en el ámbito de la sexualidad ha sido el abordar con naturalidad el tema de la diversidad sexual, favoreciendo la aceptación de más identidades sexuales así como las categorías que conforman los esquemas de distintas identidades, abriendo progresivamente lugar a los modelos con los que individuos pueden desarrollar una afinidad y adquirir experiencias cuando su género y orientación distan del heterosexual, beneficiando su bienestar.

Una de las identidades no heterosexuales que se ha abordado con mayor frecuencia en investigaciones es la homosexual, mostrando desde diferentes puntos que en su desarrollo y expresión, reflejados en el estilo de vida adoptado, ha influido la incorporación de modelos de identificación homosexual propuestos por las distintas culturas (como sucede con otras identidades), no obstante, lo cierto es que a pesar de ser tratada con frecuencia no se acepta completamente en todas las sociedades actuales debido a la ruptura que marca con las tradiciones heteronormativas, como la forma de establecer relaciones interpersonales o de ocupar un rol en la sociedad.

Desde la psicología se han trabajado investigaciones que buscan generar explicaciones sobre cómo favorecen o afectan en conformación de ésta identidad las experiencias que se interiorizan a partir del contacto con aspectos culturales de género, haciendo notar que la identidad homosexual como cualquier otra identidad, se encuentra en constante transformación, proceso donde los aspectos sociales (como estereotipos) funguen un papel fundamental que varía en cada persona de acuerdo a su trayectoria de vida (Moral, 2011).

Hay que considerar también que el término de homosexualidad no sólo se emplea para referirse a una identidad, también refiere la base esencial sobre la que

se construye esa identidad que es la orientación sexual asumida, orientación que se define al sentir atracción hacia personas de su mismo sexo.

El proceso complejo de construcción de la identidad sexual, como se mencionó, pretende un ajuste a esquemas y modelos sociales promovidos y enriquecidos sobre todo en la adolescencia, sin embargo la apropiación de esos elementos resulta en ocasiones un obstáculo para quienes empiezan a no identificarse con lo heterosexual, para los jóvenes que están en proceso de asumirse homosexuales este periodo implica incertidumbre y desgaste emocional.

Castañeda (2011) apunta a considerar que si bien a los 12 años de edad comienzan a surgir deseos eróticos en los adolescentes, también a esta edad se diferencia el desarrollo psicosexual homosexual y con ello la construcción de su identidad, tomando también como punto importante que el momento en el que se consolida la identidad sexual sucede después de los 20 años de edad, en la adolescencia tardía debido a que se considera que en esta fase los individuos tienen conciencia de sí mismos, por lo que la autora menciona que en promedio el proceso de construcción de identidad sexual no heterosexual abarca 15 años de la vida de una persona.

Es común que al momento de empezar a configurar la identidad, en el caso de la homosexualidad, los adolescentes al darse cuenta de que sus impulsos sexuales, intereses y sentimientos no son socialmente aceptables, comienzan a sentir vergüenza e incomprensión que los lleva a expresar baja autoestima, los conduce a retraerse y a ocultar sus deseos y sentimientos (Castañeda, 2011) presentando episodios de rechazo o autorechazo debido a que no se percibe el nivel de ajuste o identificación con los modelos heteronormados.

De acuerdo a lo mencionado arriba Granados-Cosme y Delgado (2008) mostraron en una de sus investigaciones que hombres al percibir su orientación sexual fuera del modelo cultural heteronormativo experimentaron una sensación de

alteración en sí mismos al no verse reflejados en el orden externo, lo cual les generó sentimientos de devaluación, conductas de auto-rechazo y sufrimiento psíquico, situaciones que si bien se viven desde la infancia, en la adolescencia los vuelven vulnerables física y emocionalmente. Por lo que mencionan:

“El homosexual transita permanentemente con temor a ser descubierto y agredido emocional o físicamente, pues ha presenciado o tiene conocimiento de agresiones en su contexto; la ansiedad produce angustia y como estrategia de evitación, el homosexual se aísla y limita su participación social obstaculizando el desarrollo de sus potencialidades” (p.1048)

De igual forma Granados-Cosme y Delgado (2008) mencionan que en este proceso de construcción el pertenecer a un entorno en el que toda norma difiere de lo que configura la homosexualidad, expone a los individuos a un nivel de rechazo y agresión (homofobia) tanto en entornos primarios como secundarios que los lleva a experimentar sentimientos de culpa, autorechazo, tristeza, aislamiento, “depresión”, ideación e intento de suicidio, por lo cual encuentran una relación estrecha en estos casos, entre la sexualidad y la capacidad de afrontamiento de tales situaciones.

Otra parte fundamental en el proceso de conformación de la identidad es la que representa la integración interna de actos, deseos y pensamientos, de lo cual destacan dos formas del progreso del desarrollo de la identidad homosexual (Castañeda, 2011): el iniciar la expresión de la identidad desde los actos para después generar conciencia de la homosexualidad (común en hombres), o a partir de experimentar sentimientos y deseos para llegar a los actos (frecuente en las mujeres). Cualquiera de estas dos formas de inicio de la expresión de la homosexualidad se ve permeada también por la influencia del entorno social que es determinante en las condiciones bajo las cuales se generarán las experiencias que encausan al individuo para poder expresar su identidad.

Castañeda (2011) puntualiza una diferencia de dos fases de impacto este proceso, reconoce que en un primer momento el homosexual asume su orientación homosexual (atracción o deseo físico) que conlleva el sobrepasar obstáculos propios, y en un segundo momento el tomar conciencia de dicha orientación con lo que hace mención de una fase de “estar en el clóset”, de diferente duración en cada individuo, la cual se resuelve también de forma interna con el apoyo de elementos externos que enriquezcan el proceso de aceptación antes de la identificación pública con la que se consolida la identidad homosexual.

Es importante mencionar que aún con los datos que se tienen sobre los riesgos a los que la sociedad expone a quienes configuran su identidad como homosexual, ésta sigue siendo una condición estigmatizada en la mayoría de las sociedades por lo que en los estudios al respecto, las personas pueden dar respuestas falsas para complacer o engañar y evitar un mal momento personal (Campo-Arias, 2010). Por lo que aquí también se considera que las investigaciones deben guiarse por el aspecto de la identidad sexual y no la orientación, aunque no se minimiza la importancia desde el punto de vista de la salud sobre los comportamientos.

2.2.1.-Desarrollo de identidad homosexual

Al hablar de la homosexualidad como una identidad consolidada, no se puede dejar de lado que previo a poder asumir esta identidad cada individuo pasa por una serie de fases que permiten y requieren de la experimentación y el reconocimiento propio para posteriormente desarrollar afinidad con la identidad y finalmente llegar a la expresión conductual y social de esta.

Comúnmente se menciona que el momento en que el desarrollo de la identidad homosexual cobra mayor actividad es en la adolescencia, debido a la forma en que dan tanto la exploración como experimentación de deseos homosexuales (tareas comunes al desarrollo de la identidad), así como el

enamoramamiento, hechos que surgen en medio de un periodo en el que los individuos perciben confusión, desorientación o incluso temor que conducen a las personas a presentar conductas irracionales, impulsivas o de riesgo que son características de la adolescencia como lo menciona Castañeda (2011):

“...tareas esenciales de la adolescencia, como la formación y consolidación de la identidad, y la exploración del amor y sexualidad; específicamente la identidad, el amor y la sexualidad homosexual. Cuando, posteriormente, la persona vive su primera relación homosexual, entra por fin a la adolescencia psicológica: por primera vez tiene la oportunidad de explorar y confirmar identidad, sexualidad y vínculo amoroso con alguien de su mismo sexo” (p. 88)

En esto resalta un aspecto en el que poco se ha profundizado: el proceso de desarrollo de la homosexualidad, que en parte se debe a que no se ha observado si este desarrollo sufre alteraciones según los cambios generacionales. Por tal motivo las teorías relacionadas que actualmente se mantienen, se basan en afirmaciones como las de Troiden, que en 1989 identificó algunos periodos importantes por los que las personas homosexuales atraviesan al asumir y configurar su identidad sexual experimentándolo cada una de forma distinta. Estos periodos se presentan en los siguientes puntos (Troiden, 1989):

1. Aceptación creciente de la etiqueta homosexual como una cualidad que describe a la propia persona.
2. Una imagen cada vez más positiva de la identidad homosexual.
3. Contactos personales y sociales cada vez más frecuentes con personas homosexuales, lesbianas, bisexuales o transexuales.
4. Un deseo creciente de revelar a los demás la nueva orientación sexual asumida.
5. La integración de la identidad homosexual en el autoconcepto global.

Por su parte Correa-Márquez et. al. (2015) abordando el desarrollo de la identidad homosexual encontraron una correspondencia en los periodos que Troiden marcaba, aclarando que estas fases no se presentan de manera lineal y no llevan un mismo orden para todos los casos (por lo que no se enumeran), logrando englobarlas en tres fases:

1. Autoaceptación: integración de la orientación homosexual a las características del individuo que inicia con la identificación positiva, reconociendo su homosexualidad como algo propio y superando los prejuicios negativos asociados con la homosexualidad.
2. Manifestación social de la orientación homosexual o “salir del clóset”: se relacionan con efectos positivos en la autoestima.
3. Personalización/ despersonalización: la personalización es el proceso mediante el cual un individuo se define como persona única en términos de sus diferencias con otras y tiene un comportamiento basado en sus propias características. Mientras que la despersonalización es cuando el individuo se define en función a semejanzas con otros homosexuales y tiene un comportamiento basado en estereotipos, situación que con facilidad puede fomentar la homofobia al repetirse indirecta o directamente los comportamientos que no son tolerados socialmente.

Además (Correa-Márquez et. al, 2015) detallaron dos aspectos más e igualmente importantes: un periodo de confusión de orientación sexual en el que surge una experimentación heterosexual para aclarar o disipar dudas respecto a su orientación homosexual, y un periodo de aclaración de la orientación con dos vertientes, revelar la homosexualidad a una o varias personas cercanas como prueba de la tolerancia o aceptación de su elección por parte de otros, o negar su orientación, con lo que se ve la importancia de la tolerancia y aceptación por parte de amigos para validar la orientación homosexual y favorecer una identificación positiva.

El desarrollo de la identidad homosexual implica un proceso distinto al de la identidad heterosexual, el proceso para construir la primera inicia desde el momento en se asume una orientación homosexual y posterior a esto las fases por las que se atraviesa pese a existir confusión o no se dirigen a que los individuos integren un autoconcepto e imagen que puedan mostrar públicamente. Con base en lo anterior la importancia de revisar cómo se desarrolla la identidad homosexual radica en subrayar el papel de la interacción social para el desarrollo de la identidad, y con ello los cambios que surjan generación tras generación en los modos y medios de interacción, influyendo en el autoconcepto que construyan, la imagen y la aceptación de ellos mismos y otros

3 IDENTIDAD SEXUAL Y REDES SOCIALES

En la actualidad las tecnologías de la información y la comunicación se han vuelto tan indispensables que forman parte de la vida cotidiana de cualquier persona, no sólo como un medio de comunicación o información sino como un medio de entretenimiento y ocio disponible en cualquier momento y en cualquier lugar de forma tan sencilla como el hecho de tener un dispositivo conectado a internet, como un teléfono celular, por lo que el alcance que estas tecnologías tienen es cada vez mayor, se tiene fácil acceso a sitios de búsqueda, correos electrónicos y diferentes tipos de aplicaciones digitales que facilitan tareas, así como blogs y redes sociales que día a día se actualizan y transforman tanto rutinas como el estilo de vida de las personas.

Tomando en cuenta esta constante transformación bidireccional que además se atribuye a las necesidades de las personas, se ha visto que es indispensable ya no sólo el estudio del uso práctico o el impacto que éstas tecnologías tienen a nivel social sino también a nivel personal, destacando la influencia que el uso de las redes sociales tiene sobre el desarrollo de las personas, pues de igual forma resalta el que actualmente algunos de sus elementos estén presente en los diferentes contextos donde se desenvuelven, por lo que se observa que en consecuencia las prácticas en espacios virtuales y la forma en que se significan resultan factores constitutivos en la vida de los individuos.

En la actualidad el internet influye en la vida de los sujetos, además de las múltiples funciones que tiene para las personas que lo utilizan funge como un generador de experiencias tanto en los momentos en los que se realiza una búsqueda sobre un tema escolar, laboral o de interés personal, como al ser el medio de contacto en línea con alguna persona cercana o desconocida, o bien el lugar

para buscar entretenimiento, e incluso al comentar fuera de línea temas que se han debatido ya en lo virtual.

Con esto se muestra que ante las alternativas o facilidades que la tecnología ofrece, el impacto no sólo se refleja en las acciones que se realizan, se muestra también en el hecho y los efectos de abrir espacios en los que surge un tipo de interacción virtual con otros usuarios como las redes sociales, donde la influencia de la red sobre los miembros o participantes de comunidades virtuales se vuelve consecuente al uso del internet. Es en este sentido que se evidencia cómo éste tipo de vivencias entre otras, producidas también por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) comienzan a tomar un papel en la construcción de la identidad de los sujetos.

Al respecto Balderas, Durán y Pulido (2016) realizaron una investigación con el objetivo de conocer la relación entre la identidad lograda y el uso del internet en adolescentes, comentaron que debido a las exigencias sociales (o bien hasta educativas) se promueve y facilita el uso de internet, por lo que consideran que el limitar su uso sería ir en contra de la transformación y evolución tanto tecnológica como social, sin embargo abarcando también el tema de los riesgos, los autores puntualizan que uno de los efectos sociales que tienen estos avances es el hecho de normalizar el uso de internet y lo que se encuentra en línea, viendo así que las personas difícilmente identifican cuando se tiene un abuso en el uso de internet y derivado de ello la influencia en su vida.

Otro aspecto a considerar sobre el uso de internet como elemento social implícito en la conformación de la identidad es que al estar presente en los diferentes contextos en los que las personas se desenvuelven y de los que se pretende vayan apropiando modelos culturales, el alcance que el internet va teniendo hace que en dichos modelos se presenten transformaciones, adaptaciones o que se vayan generando nuevos, provocando un efecto sobre los individuos que

puede afectar o favorecer el proceso de construcción de la identidad de distintas formas y niveles.

Aún considerando el interés que ya existe hacia analizar el efecto del internet sobre las relaciones interpersonales, la expresión y la identidad (que cada vez es mayor) se encuentra poca información fuera de la que habla sobre los riesgos o beneficios de las prácticas en la red, sin embargo los autores que han abordado el tema desde la experiencia de los individuos y los cambios que producen, lo han hecho en generaciones de adolescentes y jóvenes al ver que esta población es la que está más expuesta a espacios virtuales.

Respecto a la funcionalidad de los espacios virtuales para el desarrollo personal y cognitivo de los individuos Aires y Avelino (2014) realizaron una investigación abordando los aspectos benéficos de estos, específicamente de los blogs virtuales que son utilizados por los adolescentes como diarios para escribir sobre sus experiencias en la adolescencia, en los cuales las formas de expresión reflejaron la búsqueda o construcción de su identidad, además de tener una interacción virtual con otros interlocutores por medio de ellos.

En este sentido uno de los beneficios que la escritura en blogs y redes sociales virtuales ofrece es la oportunidad para que los adolescentes puedan prepararse para expresar, comunicar y representar las emociones involucradas en algún conflicto propio de la etapa, brindando la posibilidad de generar nuevos significados o extensiones de estos con los que puedan verse a sí mismos por escrito, encontrando que este tipo de escritura genera una forma de autoconocimiento también se puede observar que abren lugar al cuestionamiento de que al ser en un medio virtual los adolescentes pudieran desarrollar un autoconocimiento sin importar si corresponde a la realidad o un personaje construido.

Siguiendo lo anterior, otro de los aspectos que Aires y Avelino (2014) mostraron en su investigación fue la función como tal del espacio virtual, comentaron que este tipo de sitios en red permiten a los adolescentes tener un alejamiento de la realidad física a la virtualidad para pensar y experimentar lo que no fue o no es posible por otros medios, lo que hace de estos espacios el lugar en el que además de darse búsquedas, en diferentes momentos propicia una reunión con las propias emociones y experiencias para reconocerlas y transformarlas impregnándolas de significado. Por este motivo los autores vieron los blogs digitales como un espacio potencial de protección para los momentos en los que el adolescente lo necesite.

Igualmente, de acuerdo con Aires y Avelino (2014) la práctica de la escritura en espacios virtuales resulta relevante debido a que además de permitir a los adolescentes un acercamiento al conocimiento propio brinda la posibilidad de experimentar en sí mismos con elementos que en la realidad no poseen. Esto plantea un panorama en el que los sujetos sufren transformaciones en la red, también bajo las condiciones de carácter social pero con el efecto de lo virtual, haciendo que estos procesos de autoconocimiento y transformación virtuales sean tan reales como el espacio físico e influyan por igual en la construcción de su identidad.

Balderas, Durán y Pulido (2016) también señalan la oportunidad que los espacios virtuales dan a los adolescentes mencionándolos como un terreno fértil para la experimentación y el juego de roles de los adolescentes, en los que sugieren que la posibilidad de un anonimato que estimula la creación de distintas identidades para poder experimentar con ellas, lo que difícilmente se podría hacer en lo físico o que bien llevaría mucho tiempo y costos, de acuerdo con los autores para los adolescentes que se encuentran construyendo su identidad, la experimentación y exploración resultan elementos centrales, y los ambientes virtuales les posibilita la flexibilidad y seguridad con la que posteriormente pueden actuar en lo "real".

Asimismo Balderas, Durán y Pulido (2016) señalan que el uso de internet y los espacios virtuales por parte los adolescentes, se da cada vez con una función más integral, conectando sus prácticas virtuales con las vivencias obtenidas en los diferentes ámbitos o contextos de desarrollo e interacción, por lo que mencionan lo siguiente:

“Son quienes masiva y efectivamente habitan el ciberespacio, y se juntan para conversar, enviarse mensajes e información de todo tipo, intercambiar músicas, jugar on-line, y, por supuesto, hacer nuevas relaciones”. (p. 38)

La preocupación que se externa con este punto es el cúmulo de situaciones que implica el proceso de configuración de la identidad durante la adolescencia y la forma en que los sujetos lo direccionan con el uso de esta herramienta, ya que existen diversos sitios en los cuales las personas puede literalmente vivir una segunda vida dentro de una computadora o un dispositivo móvil, dando como resultado una fragmentación en la identidad que podría desembocar problemas psicológicos de importancia en las poblaciones adultas futuras.

Lo anterior da una visión del impacto que los espacios virtuales tienen en los esquemas y representaciones con las que se construyen la identidad, lo cual resulta interesante ya que muestra que las personas tienen la posibilidad de crear en dichos espacios elementos que no existen en el mundo físico, apartándolos de los criterios de continuidad y permanencia. Frente a esto Molina (2015) aborda también la forma en que los elementos constitutivos de la identidad se transportan a lo virtual y sustituyen lo físico, destacando que las TIC redefinen el espacio-tiempo y ofrecen una expansión de la subjetividad donde los límites son difusos, mencionando:

“Las comunidades virtuales comienzan a recoger los intereses de personas que son convocadas para profundizar las interacciones sociales alejadas de cualquier obstáculo geográfico, o cultural. De este modo, la espacialidad de un sujeto ya no se reduce a un territorio asumido como espacio físico, sino

que mediante el ciberespacio se despliega su subjetividad desde diferentes espacios.” (p. 208-209)

De esto podemos comprender que para Molina (2015) el internet tiene un papel importante en la definición de la identidad al permitir que por medio de la búsqueda y de tener diferentes medios de expresión, los sujetos logren un autoconocimiento, viendo así los espacios virtuales como escenarios de simulación en los que los individuos se desarrollan tan bien como en el espacio físico, lo que lleva al autor a enfatizar dos conceptos en la transformación del sujeto en la red, el “ser online” comprendiendo el espacio y lugar donde se desarrolla lo subjetivo, y “lo online” que se refiere a lo que es consensuado socialmente.

Teniendo como base estos argumentos, Molina (2015) investigó los efectos que tiene el uso de las redes sociales virtuales en el desarrollo de la identidad en el dominio escolar universitario con lo que confirmó que en las redes sociales virtuales la identidad adquiere nuevas expresiones a la vez que posibilitan una socialización a partir de diferentes códigos comunicativos y sistemas de significación en un espacio en el que el autor menciona que se pierden los límites físicos y se disipa la frontera entre uno mismo y el otro.

En la interacción en comunidades virtuales o redes sociales existen factores que pueden observarse como facilitadores o aceleradores que impactan en la configuración de la identidad, factores que Molina (2015) detectó que estimulan experiencias de transformación identitaria, el autor mencionó que estos factores permiten a los individuos ser conocidos en la red por lo que ellos deseen que se identifique de sí mismos. No obstante también resalta como factor el anonimato que las redes permiten, que si bien por una parte garantiza la libertad en las interacciones sociales lejos de obstáculos geográficos o culturales, por otra, al no tener elementos que comprueben la veracidad de los perfiles contruidos en la red puede conducir al sujeto a una anomia.

Con lo planteado en los párrafos anteriores, en generaciones actuales se manifiesta de forma clara la importancia de la virtualidad en la construcción de la identidad, sobre todo por el efecto de crear un ser digital o una identidad virtual en el que es posible eliminar lo que se considere imperfecto en la que se manifiesta en el mundo físico. Para lograr construirla los individuos entran en un diálogo entre los elementos que los constituyen en lo virtual y en lo no virtual, ya que para eliminar lo imperfecto o modificar su identidad el sujeto necesita de los elementos o atributos de lo no virtual que le sirvan como referentes para distinguir o destacar su ser “online” al momento de establecer vínculos afectivos con otras personas, vínculos que mientras fortalecen la identidad que existe frente a la pantalla permiten al sujeto desarrollar permanencia en la red encarnando un ser digital.

Refiriendo lo anterior como parte del panorama en el que las generaciones actuales viven, Molina (2015) concluyó que los jóvenes que además de desenvolverse en el mundo físico y desarrollar una identidad, llegan a construir una identidad virtual, la cual no es asumida como oposición a la identidad de la vida “offline” (vida fuera de la red), sino como una manera de asumir la multiplicidad de su identidad en un nuevo dominio comentando que:

“...se potencializa en el ciberespacio (viendo este como espacio y lugar) donde los intercambios comunicativos posibilitan un despliegue lingüístico y negociaciones de sentido que permiten ser y hacerse con los otros” (p.213).

La interacción en medios digitales cada vez es mayor, el hecho de que jóvenes y adolescentes tengan al alcance tecnologías que lo pongan en contacto con lo virtual de forma fácil produce que busquen pasar más tiempo en la red ya no por requerimiento o necesidad externa, sino por una condición derivada de los esquemas sociales planteados en el ciberespacio, como la que sucede a partir de la interacción en las redes sociales y blogs donde el hecho de tener comunicación con otros interlocutores hacen que los individuos, en este caso los adolescentes, tengan un mayor desenvolvimiento en el mundo digital, donde encuentran nuevas

formas de expresar los elementos que componen su identidad, sus atributos y sus vivencias combinadas entre lo físico y lo virtual.

De esta forma se puede reconocer que las generaciones actuales conscientes de lo que el internet y los espacios virtuales proveen, acuden a ellos en busca de nuevas experiencias y vivencias, al respecto Guzmán, López y Vélez (2015) mencionan que debido a la interacción que los adolescentes están teniendo en la red los aprendizajes que los conducen a la construcción de la identidad están sujetos a los componentes ya creados en la virtualidad como sucede en las redes sociales, donde como menciona el autor, las expresiones se magnifican para que los usuarios mismos puedan reconocerlas, significarlas y que así integrarlas en el autoconcepto que tengan.

En relación a lo anterior y siguiendo el interés de analizar el impacto del uso de redes sociales virtuales en la identidad y su conformación, es necesario prestar atención a que poca es la información que se ha producido al respecto, más si se considera que el tema crece a la velocidad de la tecnología y que en ese ritmo va favoreciendo en diversos ámbitos a las personas, teniendo como ejemplo lo que sucede en lo referente a la expresión de la sexualidad, en donde las redes sociales proponen escenarios alternos virtuales para la apropiación de elementos que le permitan identificarse.

Así, es importante reconocer en este punto que en el dominio de la sexualidad, así como en otros dominios de la identidad, la participación o práctica que un individuo tenga en los medios virtuales afecta o favorece en diferentes formas y niveles la configuración de su identidad. Se puede observar que el ámbito de la sexualidad adolescentes, jóvenes y adultos realizan búsquedas e intercambios en línea con otras personas relacionados con sus experiencias y sentimientos, situación que también genera vivencias, un sentimiento de satisfacción por éstas, e incluso la oportunidad para experimentar situaciones que sean de su interés.

Otros autores que abordan este tema son Eiseinstein, Estefenon, y Graciela (2015), quienes lo hacen desde sus implicaciones en la sexualidad afirmando que pese a los grandes beneficios que trae el uso de internet en diversas áreas, también genera una falta de privacidad cuando el individuo comienza a tener vivencias en estos espacios alternos a la realidad física, por consiguiente los autores señalan que frente a la cada vez mayor exposición que se tiene en las redes sociales virtuales, sobre todo con el uso del teléfono móvil, se vuelve natural en los adolescentes la espera de una repercusión “digital” que no siempre coincide con las expectativas.

Igualmente no se puede perder de vista que las generaciones actuales se han ido quitado el rótulo de lo privado y lo público gracias a la creciente libertad que las redes virtuales dan a los sujetos, con lo que lo “secreto” se ha dejado a un lado para volverse notorio considerando que lo virtual da la posibilidad de reducir los riesgos y las repercusiones, así al formar parte de redes sociales virtuales amigos y conocidos se enteran de las acciones diarias de un sujeto, y conversan u opinan al respecto.

Por otra parte, en la vía de los efectos favorecedores de internet, blogs virtuales y redes sociales en el tema de la sexualidad Eiseinstein, Estefenon, y Graciela (2015) los reconocen que como una herramienta que aproxima a las personas a un espacio de búsqueda y experimentación sexual donde poseen la libertad de expresarse y actuar eliminando estereotipos culturales como el género, religión, clase social y hasta la edad, dando seguridad a los individuos al enriquecer sus vivencias y significantes.

Estos autores (Eiseinstein, Estefenon, y Graciela; 2015) plantean como ejemplo una forma en la que en la actualidad algunos adolescentes están expresando y ejerciendo su sexualidad, la cual surge a partir de la búsqueda e interacción virtual, y a la que los investigadores han llamado “Pansexualidad” (pan=todo), en esta nueva forma los jóvenes dan mayor valor a la cantidad que la

calidad dando menor importancia al vínculo y compromiso afectivo o social, ya que son estereotipos que justificadamente pueden abandonar tras tener un significado de lo que identidad implica.

Esta información suma evidencia de que las redes sociales virtuales no sólo afectan la búsqueda o experimentación en el tema de las relaciones sociales, en el ámbito de la sexualidad es posible ver que el mal uso de las tecnologías no sólo conlleva riesgos de tipo físico como el acceso a contenido sexual inapropiado, acceso a redes de tráfico de drogas y personas, sexting, cyberbullying y grooming, si no que pueden afectar el desarrollo de su identidad sexual ya que llegan a crear fantasías, afecto y hasta dependencia a alguien o algo virtual, que es uno de los motivos por los que es indispensable fomentar un educación para uso saludable de las TIC, internet y con ello las redes sociales, para que así los adolescentes consigan un desarrollo pleno de su identidad individual, sexual, social y virtual.

Revisando la función que en la actualidad tienen los espacios y redes virtuales en el desarrollo de los adolescentes, en este capítulo, a través de los autores de los que se han hecho mención arriba se ha evidenciado la influencia que están teniendo en la construcción de la identidad de los adolescentes, encontrando que existen dos caras de ello, una en la que se muestran los riesgos físicos y mentales (resaltado la forma en la que afecta la falta de privacidad en ambos aspectos), y la otra que muestra los espacios como redes sociales como el medio de interacción alterno al físico en el que se puede mantener comunicación a distancia.

Incluso otros autores como Guzmán, López y Vélez (2015) han comenzado a abordar más los efectos de la virtualidad en la construcción de la identidad, estos autores encontraron que la transformación de la identidad en la red se debe al dinamismo que el ciberespacio otorga, lo que lleva a considerar que en la configuración de la identidad como proceso mediado social y culturalmente la red pone a disposición más elementos, por lo que la forma en la que las personas

incorporan en su vida lo virtual y lo significan tienen la misma validez que lo apropiado desde los contextos físicos, apuntando también desde esto a formas alternas de constitución de los individuos.

Es importante destacar y reconocer la importancia de las implicaciones que tiene formar parte de un sitio virtual, las cuales van desde el punto en que las redes sociales representan para los adolescentes un espacio en donde “estar”, espacio en el que se puede modificar la realidad virtual y no virtual generando experiencias en línea que los sujetos llevan a su persona, interiorizan y significan para después devolverlas a la red en el momento en que decidan compartirlas (hacerlas públicas) con personas conocidas o desconocidas (incluso de forma inmediata).

Debido a esto las redes sociales han destacado en la vida de los adolescentes, pues facilita la interacción social en una etapa en la que el papel del intercambio con pares resulta esencial, incluso se ha visto que en estos medios digitales adolescentes y jóvenes pueden relacionarse afectiva y sexualmente. Ante tal situación y con la presencia irreversible de las tecnologías de información y comunicación es necesario analizar la forma en la que bajo la influencia o efecto de éstas se pueden estar generando cambios en la configuración de la identidad de los sujetos.

4 EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES EN LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD SEXUAL DE ADOLESCENTES HOMOSEXUALES.

Al considerar situaciones específicas en la vida de las personas, es importante tomar en cuenta cada aspecto que tenga un significado o contenido importante tanto para las personas como para la investigación, por eso el apearse a una investigación con metodología de tipo cualitativo resulta conveniente ya que ésta más que priorizar la búsqueda de información o datos en función de variables específicas, permite a la investigación obtener explicaciones más detalladas sobre una situación o persona. La investigación de tipo cualitativa se centra en la búsqueda del encuadre de las características derivadas de cada situación, persona o grupo por medio de diferentes técnicas (Montgomery y Quintana, 2006).

Este tipo de investigación permite al investigador considerar como datos conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias que personas y comunidades en distintos contextos o situaciones manifiestan por medio del lenguaje, haciendo que la investigación pueda realizarse en un nivel más profundo de lo que las técnicas cuantitativas permitirían (Balcázar, González- Arriata, Gurrola y Moysén, 2013; Hernández, 2006), es decir, con estas técnicas se validan los significados que los participantes crean a partir de su contacto con la realidad como datos extraídos mediante técnicas que posibilitan una aproximación e interpretación del objeto de estudio.

En este sentido el propósito de la investigación cualitativa es utilizar los elementos subjetivos ya mencionados para analizarlos, comprender y explicar el uso de una serie de símbolos y significados que dan sentido a las diferentes vivencias y actúes de las personas en determinados contextos. Lo anterior permite

al investigador utilizar estas explicaciones para descubrir y validar asociaciones entre los objetos de estudio que generen conocimiento sobre estos objetos, perfeccionando categorías conceptuales o comparando tanto constructos como postulados sin asumirlos previo a la indagación (Castaño y Quecedo, 2002).

De acuerdo con Sánchez (2005) la investigación cualitativa representa el conjunto de técnicas de recolección de datos con modelos analíticos inductivos que privilegian el significado de los participantes como actores en un contexto, de forma que las construcciones que ellos tienen sobre la realidad por medio de símbolos y significados pueden ser analizados. Para este tipo de investigación lo importante no es definir variables que se puedan controlar, durante el proceso de investigación se prioriza la búsqueda y seguimiento de conceptos generales que conduzcan a los significados dados por cada participante de acuerdo al objeto de estudio (Hernández, 2006).

El uso de estos métodos en una investigación facilita al investigador explorar la forma y naturaleza de la realidad social sin intervenir precisamente en ella, pues a pesar de que el investigador se involucra y está en contacto con los participantes durante el proceso, se vuelve parte del instrumento de recolección (Balcázar, González- Arriata, Gurrola y Moysén, 2013) haciendo que la investigación sea dinámica y adquiera un carácter emergente que permita captar los significados y sentidos que generan los sujetos en sus contextos, por lo que se deben tomar en cuenta criterios de credibilidad, transferibilidad, dependencia, coherencia y confiabilidad (Sánchez, 2005).

Como estrategia, el uso del enfoque cualitativo admite la construcción-reconstrucción del método en la medida en la que avanza la investigación, en algunos casos la información obtenida llevará al investigador a que en cada etapa de la investigación tenga que variar las técnicas e instrumentos usados (Montgomery y Quintana, 2006) debido a que al recabar visiones y perspectivas de los distintos participantes da pie a descripciones exhaustivas y densas de la realidad

concreta por la particularidad de las situaciones (Balcázar, González- Arriata, Gurrola y Moysén, 2013).

La recolección de datos ocurre en los ambientes cotidianos de los participantes, considerados como unidades de análisis. El diseño cualitativo se adapta a los objetivos y teorías utilizadas para entonces comenzar con la indagación de proposiciones causales fundamentadas en formulación de hipótesis que se deriven de las preguntas de investigación, con esto como precedente lo siguiente es la exploración y recogida de datos empíricos mediante las técnicas que investigador utilice para extraer información de las descripciones o narraciones que los participantes hagan (Castaño y Quecedo, 2002).

Emplear este tipo de metodología implica el acercamiento necesario a situaciones que permiten la investigación o comprensión del objeto de estudio, por lo que entre los métodos que se pueden seguir para el proceso de investigación se encuentran variantes de observación, así como entrevistas que posibilitan el diálogo y dan cuenta de experiencias e historias de vida, además de otros métodos de recolección de materiales empíricos como análisis de documento. Sin embargo las técnicas de mayor uso, o las principales, son la observación participante, la entrevista en sus variantes: semiestructurada, estructurada, a profundidad y grupos focales.

Para esta investigación resultó conveniente utilizar las técnica de entrevista, que se define como una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras dependiendo los objetivos (Hernández, 2006). Esta técnica a pesar de constar con una estructura que permita un orden encaminado al objeto de estudio, da flexibilidad en la recolección de datos, pues no existe una secuencia de lógica predeterminada en las preguntas que el investigador hace y que guían la entrevista, mientras que los participantes actúan de manera activa en la determinación del ritmo y dirección de la recolección de datos

encontrándola como un medio que le otorga la palabra para expresar sus puntos de vista (Izcara, 2014).

La modalidad de la técnica de entrevista que permitió seguir los objetivos de mejor forma fue la entrevista semiestructurada, por la libertad que da al investigador para realizar preguntas adicionales en función de las respuestas o narración del entrevistado para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados. Otra de las ventajas de esta técnica es que durante el transcurso de la entrevista se pudieron ir relacionando temas y construyendo un conocimiento general y comprensivo de la realidad del entrevistado, esto se toma debido a lo que Balcázar, González- Arriata, Gurrola y Moysén, (2013) mencionan sobre que al utilizar esta técnica el investigador debe mantener un alto grado de atención en las respuestas para poder relacionar los temas y establecer dichas conexiones.

Exponiendo los puntos anteriores se ha pretendido argumentar el beneficio que tiene para la investigación y el cumplimiento de los objetivos el empleo de la metodología cualitativa, utilizando como herramienta la entrevista semiestructurada considerando que esta se adecua a la búsqueda de datos específicos que con el consentimiento de los participantes se puedan obtener profundizando en lo necesario, de modo que al analizar la información se puedan encontrar relaciones entre esquemas de significados que permitan generar conocimiento y evidencia empírica sobre el objeto de estudio.

Participantes.

Antes de iniciar con los datos recolectados deben tomarse en cuenta los participantes seleccionados de acuerdo a los objetivos planteados; en la investigación se contemplaron tres estudiantes de bachillerato con diferente orientación sexual, una mujer de 16 años con orientación sexual homosexual (M), un hombre de 17 años con orientación sexual homosexual (R) y un hombre de 17 años con orientación sexual bisexual (H), todos con conocimiento y actividad reportada en redes sociales. En contraparte los criterios de exclusión fueron tener

edad mayor a 17 años, que tengan orientación sexual heterosexual, que residan fuera de la parte norte del Estado de México y no tener actividad en redes sociales.

Selección de la muestra.

La técnica utilizada para la selección de los participantes fue por informantes clave, la cual según Izcara (2006) consiste en encontrar un caso clave que pertenezca al grupo con las características necesarias para el estudio y a partir de éste entrar en contacto con otros individuos que cumplan con los criterios hasta conseguir la información suficiente.

Herramientas.

Al utilizar la técnica de entrevista semiestructurada, se conformó un guion inicial que abordó en su mayoría aspectos generales sobre la vida de los adolescentes, posteriormente las entrevistas siguieron la dirección de la información encontrada en la entrevista anterior hasta que los datos no aportaron información nueva o relevante para la investigación.

Método.

Se buscaron casos clave en escuelas. Posteriormente a cada uno se le informó de manera general sobre la investigación, la importancia de su participación y se realizó un proceso de negociación donde se les pidió que firmaran un consentimiento informado donde se garantizó su anonimato y participación voluntaria, acordando también las fechas y horarios de las entrevistas.

Para la primera entrevista se elaboró un guion general con el que se indagó sobre aspectos sociales y de identidad social de los participantes; para las entrevistas posteriores los guiones fueron específicos según la relevancia de la información recopilada, es importante mencionar que en todas las entrevistas se hizo una grabación de audio para el posterior análisis de la información, estas se llevaron a cabo con la autorización previa de los participantes mediante la firma de un consentimiento informado en el que se estableció que el tratamiento de la

información fue totalmente mediante el anonimato. Finalmente, una vez realizadas las entrevistas, se transcribieron las grabaciones de audio y se llevó a cabo análisis de contenido.

RESULTADOS

En esta investigación los objetivos planteados se basaron en el interés de conocer los factores que en la actualidad intervienen en el proceso de construcción de la identidad sexual cuando la que se asume es diferente a la heterosexual, en especial el uso de los espacios virtuales al igual que los múltiples elementos y factores que se derivan de su uso cotidiano. Por tal motivo la investigación se dirigió a conocer las experiencias y vivencias de adolescentes que viven este proceso, así como la forma en que significan éstas para construir y consolidar su identidad sexual.

De la información obtenida sobre las vivencias de los adolescentes participantes se examinaron qué factores están influyendo en el proceso de construcción de la identidad sexual no heterosexual, por lo cual se hizo una categorización de los elementos encontrados, tomando para ello los conceptos de apropiación cultural, sociabilidad y estructuras sociales como ejes para el análisis de parte de las vivencias obtenidas en el proceso de asumir y construir su identidad en un entorno en que las normas obedecen un carácter heteronormativo.

A continuación se presenta en diferentes apartados cada una de las categorías mencionadas así como los elementos que de acuerdo con las narraciones de los participantes influyen en la construcción de la identidad sexual, clasificándolos en el orden de los criterios que cada categoría representa.

Apropiación cultural

En esta investigación el concepto de **apropiación cultural** se comprende de acuerdo a la conceptualización que hace Rockwell (1996), como la forma en que los individuos interiorizan elementos predispuestos en su entorno sociocultural, los cuales forman parte de los esquemas que utilizan para explicar tanto situaciones como a sí mismos. Cabe recalcar que en el ámbito de la sexualidad los referentes

o significados que los individuos apropiados se originan a partir de las expectativas que los estereotipos de género establecen sobre las características y roles con los que se espera que las personas puedan ajustarse.

Por ello sobresale el que en los casos en los que la identidad sexual que se construye es diferente a la heterosexual el proceso de apropiación sea distinto, pues si bien en la actualidad las sociedades muestran mayor apertura e inclusión de la diversidad de género e identidades sexuales, el marco bajo el que se establecen los modelos y estructuras sigue basándose en la normatividad heterosexual, lo cual hace que los adolescentes experimenten algún grado de confusión al no sentir como parte de sus esquemas los significados y actitudes que deberían facilitar su ajuste social.

Esta dificultad hacia identificarse o percibir un ajuste social la confirmaron los participantes en sus narraciones, dejando ver que si bien pudieron distinguir su orientación sexual a edad temprana, el proceso entre esto y asumir un género e identidad sexual se ve permeado por una necesidad de información y apoyo para identificarse con modelos que al apropiarlos les ayude a construirse a sí mismos. Esta situación los participantes la expresaron como un descubrimiento, comentando lo siguiente:

H: “me di cuenta hasta la secundaria, aunque me informé más hasta la prepa o a finales de la secundaria... me sentí incómodo porque era una escuela bastante conservadora y todos te señalan hasta cierto punto, había personas que ya se habían definido sexualmente y hasta cierto punto en ese sentido sentía como ese sentimiento de envidia o de resentimiento de esas personas que aunque sean afeminadas ya salieron del closet y ya son como que más tranquilas aunque también te das cuenta de que sufren por problemas, por bullying y todos eso, entonces también tienes ese miedo en esas preguntas de ¿te gusta él? ¿Te gusta ella o quién te gusta? pero es difícil decir que te gustan ambos en la secundaria”.

M: “yo ya me sentía atraída por varias compañeras pero fue hasta que me enteré de que existía eso supe la definición. Pero en sí, sí fue desde pequeña, en quinto o sexto”.

Al observar que para los adolescentes el percibirse fuera de la heteronormatividad representaba un descubrimiento, se entendió que la búsqueda de información fuera necesaria para encontrar datos y situaciones que expliquen lo que observan o sienten, dando sentido así al proceso de construcción de la identidad, iniciando desde las diferencias que cada uno percibe y notando qué elementos o aspectos de su entorno pueden asimilar y apropiarse de acuerdo a sus vivencias, esto se ve en lo que un participante comentó:

H: “...como tengo familiares que están definidos gays... fue ahí donde descubrí que existía este mundo porque descubrí como les llamaban, tanto apodos como puto, marica y todo eso, hasta que estaban definidos como homosexuales ¿no? al principio fue raro porque a pesar de que ya tenía idea de todos esto porque en la secundaria te explican más o menos de que hay diferentes tipos de personas y todo eso, también ahí ya me atraían todas las personas pero no fue cuando me integré más a este sentido, sino hasta que vi a mis primos que tenían esa conexión con las personas que ya estaban más definidos, no tenían ningún problema con sus vidas y hasta cierto punto también fue algo extraño porque uno de ellos no lo aceptaba o no lo quería aceptar y fue que yo tenía gran acceso a su teléfono y computadora y fui descubriendo páginas, lugares y ese tipo de cosas”

Lo anterior permite ver la apropiación que el adolescente hace sobre los estereotipos marcados para los homosexuales, dando cuenta también de la forma en la que ha interiorizado los riesgos que observa que otros toman al asumir su identidad sexual. Así mismo muestra la importancia de la interacción social, ya que al encontrar y convivir con personas con las que se comparten gustos, intereses y

actividades influye de dos formas, en los pares los individuos divisan un reflejo del propio proceso, a la vez que pueden percibirlos como modelos de los que pueden apropiarse elementos, ambos aspectos importantes en el proceso de construcción de la identidad.

A partir de la necesidad de búsqueda visible entre los adolescentes se nota que la información se vuelve un recurso esencial en el periodo previo a asumir su identidad, lo cual da sentido a la importancia de examinar la forma en la que los adolescentes apropian el uso de las TIC, siendo el internet la principal fuente de información en la actualidad. Respecto a esto los participantes reconocieron haber utilizado internet como medio para conocer más sobre personas con orientación e identidad sexual similar a la que están asumiendo y como medio de retroalimentación en la construcción de la identidad:

R: "... la mayoría de las búsquedas que hacía eran mediante internet y me solucionaban más los problemas."

H: "...facebook sí me ha ayudado bastante en el sentido de que encuentras más facilidad para hacer contacto con otras personas aunque claramente hay que tener cuidado porque me han tocado personas, como a cualquiera, personas que esconden su perfil y pues hay que ser más selectivos."

Por medio de estas narraciones los adolescentes muestran la forma en que están apropiando el uso de espacios virtuales y redes sociales, atribuyendo que estas les facilitan la adquisición y desarrollo de herramientas personales, como habilidades sociales. Cuando los individuos forman parte de esos sitios o redes sociales virtuales apropian de su práctica el que estos espacios representen escenarios para adquirir experiencias de las que obtienen los recursos para afrontar y resolver situaciones que les resulten problemáticas (esto mediante vivencias virtuales), ya que les facilita el encontrar el apoyo de personas empáticas que atraviesan por situaciones similares y con quienes pueden compartir historias y

consejos, o bien, la misma búsqueda de información puede proveer de herramientas para hacer frente a lo que estén viviendo. Esta situación la expresaron los participantes de la siguiente forma:

R: "sigo grupos en Facebook y ahí van publicando todo lo que sucede en la comunidad LGBT"

H: "Siendo sincero estoy en varias páginas de LGBT y ese tipo de cosas ¿no? y como que a veces si te sube un poco el autoestima, llega el momento en el que sí te puede a aportar a como que ese sentimiento de aceptación en un grupo en cuanto a que no estás solo en cuanto hay personas viviendo lo mismo o que están pasando por lo mismo y por ese medio te puedes ir enterando"

Esto nos hace prestar atención al hecho de que además de los usos prácticos que en la actualidad tienen el internet, para los adolescentes conlleva beneficios que reconocen e integran como algo positivo en su desarrollo, motivo por el cual los espacios virtuales han adquirido mayor valor con el paso del tiempo, pues resulta evidente que las personas están significando y apropiando estos espacios como escenarios para explorar, conocer y experimentar con facilidad más allá de lo que podría en el plano físico, incluso a modo de prueba sea aventurada o precavidamente. Uno de los participantes refirió un ejemplo de lo mencionado anteriormente, mostrando que su búsqueda digital lo ha llevado a actuar con precaución en situaciones del mundo físico, según su experiencia en acontecimientos parecidos en el mundo virtual:

R: "cuando veo los atentados contra las personas LGBT como que eso me hacía sentir mal, pensar como que yo ni podría ser feliz libremente"

Sin embargo al estar conscientes los adolescentes de su función como medio de comunicación y herramienta personal, también lo están de los riesgos, desde los

físicos hasta los emocionales, por lo que cada vez son más cuidados con los contenidos y sus prácticas. Otro aspecto que sobresale es ver cómo la exploración en internet ha generado un impacto en los adolescentes de aceptación y satisfacción de modo que los espacios virtuales se pueden ver como impulsores para la búsqueda de otros medios que propicien experiencias similares a las que se viven, pero de forma alterna a vivirlo en el plano físico.

H: "...siendo sincero creo que la televisión en su momento porque ahorita ya no tiene nada de efecto o al menos no en la población joven y siento que el internet es la fuente de donde más he aprendido, las páginas ya no tanto porque sólo es como el impulso y ya después te vas a la información de qué pasaría o qué es y es ahí donde tú buscas, también he visto en publicaciones en facebook porque es la red que más utilizo donde ves las situaciones y cómo van pasando. Ah también otro punto creo que son las series, de las series pues aprendes cosas, ahora sí que es un punto importante porque también me han ayudado, me han dado un enfoque."

Este tipo de situaciones gestadas en los espacios o redes sociales virtuales en los que se crean vivencias o se aprenden de ellas de forma alterna al mundo físico en la actualidad forman parte de las apropiaciones culturales que en la actualidad los individuos están haciendo a partir del uso de las nuevas tecnologías y los espacios virtuales que se encuentran a través de internet, situación que como factor también interviene en la forma en la que los adolescentes están socializando, teniendo visiblemente dos alternativas para hacerlo, una tan real como en la otra.

Sociabilidad

Otro elemento esencial para la conformación de la identidad es la **sociabilidad**, que como parte de la interacción social se vuelve necesaria al momento de reconocer las afinidades y diferencias que constituyen a un individuo, elementos que al

expresarlos propicia que una persona pueda autoafirmarse y significar sus características frente a otros, construyendo así su identidad.

En las entrevistas se observó que para que los participantes pudieran aceptar y asumir su identidad sexual fue importante en un primer punto, significar y conceptualizar su sexualidad con base en nociones que tenían sobre identidades no heterosexuales, situación en la que la sociabilidad fungió un papel indispensable, para los participantes el interactuar y comunicarse con personas que pudieran aportar información que poseyeran o que investigaran sobre la identidad resultó esencial ya que con esta lograron expresarse sobre su sexualidad y afirmarse frente a su entorno según lo sintieron conveniente. Uno de los participantes hizo referencia a una anécdota relacionada con esto:

R: “mi mamá me veía como muy triste, me llevó con la psicóloga y ya le dijo que era gay y ya fue ese proceso como me acepté”

Si bien para todos los individuos es importante contar con personas cercanas con quienes identificarse como lo son los amigos o la misma familia, para quienes configuran una identidad distinta a la heterosexual las personas con las que sienten una afinidad también pasan a formar parte de sus redes de apoyo durante el proceso de asumir plenamente una identidad. Al respecto uno de los participantes mencionó:

H: “...como tengo familiares que están definidos gays... fue ahí donde descubrí que existía este mundo porque descubrí como les llamaban, tanto apodos como puto, marica y todo eso, hasta que estaban definidos como homosexuales ¿no? al principio fue raro porque a pesar de que ya tenía idea de todos esto porque en la secundaria te explican más o menos de que hay diferentes tipos de personas y todo eso, también ahí ya me atraían todas las personas pero no fue cuando me integré más a este sentido, sino hasta que vi a mis primos que tenían esa conexión con las personas que ya estaban

más definidos, no tenían ningún problema con sus vidas y hasta cierto punto también fue algo extraño porque uno de ellos no lo aceptaba o no lo quería aceptar y fue que yo tenía gran acceso a su teléfono y computadora y fui descubriendo páginas, lugares y ese tipo de cosas”

Cabe señalar nuevamente que además de formar parte de sus redes de apoyo los individuos con quienes comparten experiencias y sentimientos pueden representar el modelo más próximo con el cual identificarse, en el caso del participante la cercanía con homosexuales fue lo que abrió un panorama hacia diferentes orientaciones e identidades sexuales. De ese modo puede decirse que el factor observado en la mayoría de los casos para reconocer orientaciones e identidades diferentes e indagar sobre estos fue la interacción social con personas cuya identidad no fuera heterosexual, representando para ellos un puente a éste tipo de experiencia.

En relación con los objetivos es relevante hablar sobre la función de las redes sociales como parte del factor de sociabilidad, las cuales actualmente han sido significadas como un medio de comunicación y contacto que posibilita que los usuarios tengan un intercambio virtual con personas lejanas u otras que no conocen en el mundo físico pero que conocen mediante perfiles digitales en los que exponen sus preferencias y gustos. A través de este medio, los adolescentes han comenzado a tener contacto con personas con intereses en común ayudándoles a evitar situaciones que en el mundo físico implicarían más tiempo, costos en los que estarían en juego sus habilidades sociales. Los participantes comentaron sobre esto:

M: “Y agrego personas que tengan mis mismos gustos o algo así y que no están así, pero una vez aprendí mi lección de primero conoce bien, ve el perfil... porque una vez me tocó una chava que sí era bisexual pero me acosaba por Facebook...”

H: "...es más fácil mandarle solicitud a un extraño que tenga tus preferencias, y Facebook es para eso, para hacer amigos aunque te recomiendan que sólo los que conozcas, pero pues yo mando solicitud a un chavo que esté guapo y esté en Cuba, o a una chava que esté guapa y de Costa Rica, tengo como esa facilidad y no siento que sea extraño porque incluso personas mayores mandan solicitud a mujeres de Argentina nada más para ver sus fotos o su contenido, en el sentido de que soy adolescente lo veo una porque esté guapo otra porque sea de mi edad y que tenga un contacto para hablar y que esté cerca, bueno no tan cerca porque a veces puede ser muy extraño que sea una persona que esté demasiado cerca."

Con lo anterior se da cuenta de cómo en la actualidad se presentan y se utilizan las TIC y redes sociales cotidianamente, propiciando nuevas formas de interacción donde ya no es necesario estar frente a otros para socializar, con esto los adolescentes se involucran, hablan con personas y comparten diferentes tipos de contenidos sin generar una atribución o responsabilidad directa. Sobre eso los participantes comentaron:

M: "...tenía una amiga que vive por Cancún, a quince minutos de la playa y ella y yo llevamos un año, no nos conocemos personalmente pero llevamos un año hablando, mandándonos mensajes y hasta hablando por teléfono, nos conocimos por Facebook y ya cuando tuvimos esa confianza de ah bueno no es otra persona pues nos mandamos un whats y desde ahí empezamos a platicar y para reafirmar que éramos nosotras, nos empezamos a llamar y sí, eran nuestras voces juveniles con problemas de nuestra edad, ella es bisexual y nos llevamos perfectamente como amigas"

H: "Otra cosa es que también tengo familiares en facebook y hasta cierto punto hay publicaciones que tienen demasiado contenido de cosas bisexuales y me da miedo compartirlo, pero si he compartido cosas indirectas y es gracioso porque indirectamente les digo que me pregunten y ellos

indirectamente me dicen, es complicado ¿no? porque lo que quiero yo es que sean directos y lo que ellos quieren es que sea directo... es complicado.”

Así se muestra que las redes sociales ya no sólo son consideradas como un medio de comunicación o entretenimiento, también al facilitar algunas tareas de las personas trasciende el impacto que generan más allá de navegar o crear perfiles virtuales, pues por medio de las redes sociales los individuos pueden aprender o tener experiencias. En la actualidad parece que los adolescentes tienen noción de ello, por lo cual saben, por aprendizaje y experiencia propia, que al tener un perfil en línea deben ser cuidadosos y prevenir riesgos; los participantes compartieron sus experiencias sobre este tipo de riesgos a los que han estado expuestos:

H: “...yo soy mucho de meterme en páginas para socializar internacionalmente y a veces me han llegado mensajes y solicitudes medio acosadoras y mi reacción es así de no, yo estoy aquí para platicar, aprender un idioma o aprender de experiencias, no para tener una relación o mandarme cosas. Es extraño que una persona de no sé, veinte años o menor que yo te pida algo, es como que raro, hasta una foto de la cara, si me piden algo en cualquier red social es bastante extraño, si tú tienes como que ese acercamiento pues va, si quieres darlo o tienes como esa facilidad pues que bien.”

Otro aspecto propio del papel de la sociabilidad en la configuración de la identidad sexual es la importancia de encontrar un entorno en el que los adolescentes perciban la apertura y el respeto que les haga sentir confianza para expresarse, desenvolverse e interactuar con otras personas sin importar que se compartan gustos o no:

M: “Pues en mi caso si se divide amistad de casa y amistad de aquí, los de por donde vivo todo está bien porque no soy la única del grupito que es bisexual y todos nos llevamos en paz hasta con pareja o sin pareja nos

llevamos bien, y sin embargo aquí pues lo toman a veces dicen bromas un tanto ofensivas”

R: “creo que el hecho de que cuando les decía a mis amigos lo tomaron con normalidad, eso me ayudó más”

H: “en la preparatoria es cuando más he expresado todo eso porque desde el principio... se enteran y te dicen ¿oye eres gay? y ya yo les digo lo que es, pero últimamente ya he sentido que he empezado a expresarme más y me voy sintiendo un poco incómodo porque no tenemos los mismos gustos o preferencias y hay una separación que no había antes, pero no en el sentido de que no me acepten, porque al contrario me aceptan bastante bien pero ya siento una distancia en la amistad.”

Subrayando la importancia que tiene para los adolescentes un entorno de confianza que beneficie su desarrollo y la construcción de su identidad, los participantes compartieron también haber vivido la contraparte de esto, comentando sobre experiencias en las cuales al presentarse como no heterosexuales percibieron que otros actuaron de una forma que los hizo sentir como si se estuviese poniendo a prueba su identidad cuestionándolos a partir de los estereotipos conocidos, lo cual les resultó molesto, incómodo y agresivo, ya que en vías de consolidar su identidad el enfrentarse a cuestionamientos donde existan estereotipos rígidos de género puede ejercer un efecto que limite hasta cierto punto las acciones que lo conduzcan a asumir y consolidar plenamente su identidad. Lo comentado por los participantes fue lo siguiente:

H: “...los problemas ya vienen cuando las personas creen que les gustas, por ejemplo a mí me hacían mucho la duda o me hacen mucho la duda de ¿en verdad eres bisexual? ¿Tienes acercaciones hacia hombres? porque la verdad no te ves nada y yo lo que les decía no, o sea yo soy quien soy, no necesito tener como que ciertos aspectos para que me sigan preguntando”

M: "...tengo una amiga de aquí que sabe que soy bisexual y actúa como para probar si soy bisexual y en ese aspecto sí me molesta"

Considerando el papel necesario de la sociabilidad en este proceso, se observó que durante la adolescencia algunos sujetos comienzan a notar discrepancias entre la forma social o culturalmente esperada de relacionarse y pese a que en esta etapa la sociabilidad y expresión se vuelven necesidad, en los casos en los que la identidad que se está configurando no es heterosexual el contacto con otros se empieza a limitar y se interioriza con la premisa de poder encontrarse con algún tipo de rechazo si expresa con plenitud su identidad sexual. Esto lo comenta una de las participantes:

M: "Yo tenía una amiga de tres años y me empezó a gustar y yo ya sabía que era heterosexual y yo dije bueno, sentí esa necesidad de decirle, lo hice y me dijo que no estaba bien definida y que le estaban gustando más los hombres y dije bueno pero que esto no afecte nuestra amistad hay que seguir igual, era a mediados de tercero de secundaria y pues se sentía la incomodidad de parte de ella pero yo seguí actuando normal pero la entendía si alguien viene y me dice eso pues también me sacaría de onda así que acepté su forma de ser y ahora no me habla."

Así, en los casos en los que los adolescentes comienzan a percibir algún grado de rechazo en los diferentes contextos en los que se desenvuelve, las relaciones que establece son importantes pues cumplen la función de generar a través de estas contextos de confianza y libertad en los que puedan expresarse, por ello buscan y se rodean de personas con los que experimenten una sensación de aceptación para tener mayor apertura a compartir sus vivencias y empezar a formar redes de apoyo. Sobre lo anterior los participantes comentaron:

H: “Creo que sólo he tenido una persona, pero por lo general yo he visto es que confiamos más en personas que quizá solo pasen una vez, es más fácil que confiemos más en esas personas, amigos o desconocidos que les expresemos eso, por eso cuentan tanto las redes sociales, es como que una forma de expresarle a extraños, y en el sentido de que la única persona que tiene referencia total es mi prima, vive en estados unidos y vino una vez, entonces estábamos es su casa y empezamos a hablar de eso y ella me confesó que también era bisexual y que tenía esos sentimientos de atracción y yo le confesé, todos los demás de mi alrededor han sido como que tal vez lo sepan, tal vez lo acepten o tal vez no.”

R: “siento que aún es un tema un poco tabú y con el único que he hablado es con mi primo que recientemente me dijo que era bisexual pero yo no le he dicho que soy gay, entonces como que me lo dice y yo digo ah bueno te comprendo en ocasiones”

Otra evidencia del efecto que tiene el que los individuos perciban en su entorno estereotipos de género y prejuicios sobre la diferentes identidades sexuales, fueron los comentarios de los participantes respecto a que experimentaron en diferentes momentos incertidumbre sobre expresar o no su identidad frente a otros, pues al no identificarse con las características heterosexuales si no con las de una identidad distinta les generó incomodidad el hecho de sentir como necesario dar alguna explicación a los demás sobre sus sexualidad, haciendo notar que eso no sucede con sus pares heterosexuales. Sobre esto los participantes comentaron:

M: “...si me preguntan lo digo abiertamente, sí soy bisexual porque creo que ya todos saben el significado y si no, se los digo... pero también en ese mismo aspecto no me gusta convivir con gente que lo hace relucir abiertamente, eso me incomoda, como que dan ese típico estereotipo y las

personas que actuamos diferente a ellos pues piensas que no es así. Igual con amigos, cuando se enteran que eres bisexual ya te dicen ¡te gusto!”

H: “...no me gusta como que decir ¡hey! soy bisexual y sacar una bandera, o sea no me gusta, por eso no me gusta tratar con personas que sean así, pero si alguien viene y me pregunta directamente ¿oye eres gay? no, no soy gay ¿oye eres heterosexual? no, no soy heterosexual, ¿entonces qué orientación tienes? no pues soy bisexual y ya es cuando les explico en ese momento pero si antes de eso no hay una pregunta directa y solo me mandan directas pues me quedo callado en ese sentido”

En el proceso de construcción de la identidad las situaciones o experiencias que los individuos adquieren en compañía de otros marcan un punto especial en el cúmulo de vivencias, dando pie a que con base en las situaciones que se compartan se originen significados que ayuden a consolidar su identidad. En el ámbito de la sexualidad el proceso es el mismo, y los participantes refirieron algunas de las experiencias en las que se refleja la importancia del intercambio con las personas que los rodean, lo cual en un sentido positivo facilita que una persona pueda autoafirmarse o aceptarse a sí mismo, con los argumentos que los significantes adquiridos les brinden.

Estructuras sociales

Es importante tener en cuenta que las categorías anteriores forman parte del proceso de construcción de la identidad sexual teniendo como base las **estructuras sociales** que los individuos apropian día a día; en el momento en el que forman parte de un entorno social cada persona se ve expuesta a estructuras previamente establecidas con las que se espera que los individuos guíen su forma de actuar o desenvolverse, favoreciendo su desarrollo al representar una de las bases sobre las que se construye la identidad.

No obstante, en muchos aspectos y ámbitos de la identidad no siempre resultan favorecedores las estructuras sociales, tal como sucede con la identidad sexual ya que en muchas sociedades aún se rigen por elementos heteronormativos que limitan las formas de expresión de géneros e identidades sexuales que no se identifican con lo heterosexual, no dando espacio tan fácil a modelos o estructuras con las que puedan empatizar.

Parte de lo anterior lo compartieron los participantes en las entrevistas, haciendo notar que la falta de apertura a estructuras sociales no heterosexuales es una de las situaciones más significativas que interfiere en la identificación con una identidad sexual no heterosexual previo a asumir una, debido a que no tan fácil pueden ubicar en su medio características o situaciones como las que perciben en sí mismos o se encuentran viviendo. Lo anterior los participantes lo refirieron de la siguiente manera:

M: "...cuando fui creciendo, eso sí me acuerdo muy bien, fue como en quinto o sexto de primaria que me empezó a atraer las mujeres, tanto los hombres como las mujeres yo no sabía la verdad, como en mi casa no se habla de eso temas, mi mamá no sabía nada de que era homosexual, lesbianismo ni nada de eso, entonces yo dije chance es algo raro que yo tengo, algo que estoy loca o algo así, ya después me enteré que existía el grupo LGBT los nuevos, y entonces me di cuenta que era algo prácticamente normal que me hayan atraído tanto hombres como mujeres".

R: "...era un poco difícil pero no tanto porque como no era tan obligatorio tener una pareja en la primaria, no buscaba eso, por esa parte fue lo fácil, pero ya después cuando empezaba a ver las parejitas en la primaria como que me quedaba pensando ¿yo por qué no? Y luego también me hacían burla con una compañerita que decían que era mi novia"

En las entrevistas los adolescentes comentaron haber notado en ellos características que diferían de las que componían las estructuras sociales previstas, sin embargo un aspecto que se notó en común como el punto que originó una apertura para que los mismos adolescentes pudieran aceptar y construir su identidad sexual, fue el hecho de poder ver y tener contacto con personas o situaciones que los aproximaran a estructuras no heteronormativas con las que pudieran sentir alguna afinidad. Al respecto los participantes comentaron:

M: "en mi familia todos son heterosexuales y obviamente nadie sacamos el tema, entonces pues como no se sacó el tema... fue hasta la secundaria que me hice amiga de uno que era gay y ahí fue cuando dije ¡vaya existe! aún hay más cosas, y de hecho al que conocí fue porque le hacían burla y dijo que porque era gay y pues trataba de defenderlo... fue con él que empezó a explicarme todo eso de gays, lesbianas y bisexuales, como que fue algo que me sorprendió e investigamos del tema y me di cuenta que en páginas te explicaban muy bien, compré libros y fue cuando me enteré de cosas y dije ah soy bisexual"

R: "... lo que se me hizo más difícil fue aceptarme porque de descubrirme ya sabía desde la primaria, me gustaba un chico pero no lo decía, entonces no lo decía porque, tampoco creía que fuera algo extraño, se me hacía normal como de me gusta éste, ah pues bien, y ya después aceptarme fue lo más difícil porque ya era algo malo."

Así como lo anterior, varios puntos en las entrevistas apuntaron a la importancia de generar mayor apertura hacia modelos y estructuras sociales no heterosexuales, ya que si bien los adolescentes reconocen el proceso y la importancia de las vivencias que van adquiriendo, pareciera que estas cobran mayor sentido una vez que encuentran un común social que favorezca el hecho de significarlas y esclarecer las situaciones que se van presentando en el desarrollo de la identidad sexual. Esto también se refleja en lo expresado por un participante:

H: “vas aprendiendo conforme te llega esa duda de pues ¿qué soy? hasta eso nunca que tenido esa duda, sólo tengo establecido que soy bisexual porque me puede gustar una mujer o un hombre, y porque no me llegan a buscar otras personas y pues también sé que no soy asexual...”

Sin embargo el hecho de que los individuos signifiquen su sexualidad conforme van apropiando los elementos culturales que beneficien la consolidación de su identidad no implica que los significados que se crean alrededor de esta sean los mismo que comprenderán las personas que los rodean, o que la apertura o aceptación que tengan consigo mismos como parte del proceso, sea la misma que se tendrá en escenarios subyacentes (otro aspecto en donde también impacta la falta de modelos no heterosexuales). Su experiencia sobre esto lo comentaron los participantes de la siguiente forma:

M: “...en mi caso igual se lo oculto en mi familia, aunque ellos sí me han dado indirectas de que creen que soy lesbiana pero nunca me han enfrentado directamente a mi mamá, bueno cuando salió el tema, mi mamá dio a entender que conmigo no habría problema si saliera lesbiana pero mi papá fue con cara de ya que, eres mi hija y te tengo que aceptar.”

R: “cuando yo me abrí, le dije a mi mamá que era gay, tenía 15 años entonces en ese tiempo, bueno, primero fue ir con un psicólogo que le dijo que sí era gay, y como luego fue otra y también le dijo lo mismo y ya después yo le dije que sí era gay, entonces la segunda psicóloga fue la que me empezó a guiar y a decir qué información buscar y cómo aprovechar todo eso”

Los participantes también expresaron que una vez que distinguieron su orientación sexual el proceso de búsqueda fue el que dio sentido a la construcción de su identidad, haciéndose presente una incomodidad e inconformidad ante las estructuras heteronormativas y estereotipos atribuidos a los no heterosexuales, las

cuales hacen que los individuos se muestren reservados antes de la adolescencia y comiencen a asumirla una vez que hayan significado sus vivencias alrededor de su orientación. Esto lo comentó uno de los participantes:

H: “bueno pues desde pequeño como que si tenía pensado ya ser heterosexual tenía esa idea de machismo por el mismo ambiente ¿no? pero conforme fui creciendo... como que he ido teniendo orientación por ambos sexos, tanto mujeres como hombres, pues hasta tal punto que me llegan a gustar los hombres por un sentido masculino y las mujeres en un sentido más masculino, más por cómo se define por así decirlo cada sexo y pues en cuanto a los demás géneros o nuevos géneros que han habido pues no encuentro atracción por esas personas no tengo una repulsión pero tampoco un agrado por esas personas, me resultan a veces incómodo los hombres que son demasiado, demasiado femeninos, o las mujeres que son demasiado, demasiado toscas.”

Un punto notorio posterior al aceptar una identidad no heterosexual es el acumular experiencias dirigidas a consolidarla y crear un estilo de vida, las cuales son mediadas por los estereotipos de género y de cada identidad sexual, factor que también va definiendo e interfiriendo la forma en que los adolescentes expresan su identidad. Uno de los participantes comentó:

H: “Por ejemplo a mí me han pasado experiencias con personas que soy gays totalmente pero que son muy afeminados, entonces se me acercó una persona demasiado íntimo porque yo a veces actúo afeminado por el sentido de que es gracioso, como ¡ay manta! pero ya cuando llega una persona demasiado afeminado y te empieza a tocar o te empieza a hablar directamente o indirectamente y no te gusta, pues se siente bastante incómodo yo en ese momento quería salir de ahí, quería correr porque me sentía bastante mal.”

Con esto se ha observado la forma en la que los adolescentes están significando e integrando en sus esquemas las funciones de las TIC y en particular las redes sociales como factores que proveen de modelos y elementos que influyen en el proceso de construcción de la identidad, por una parte de forma positiva en la que pueden conocer situaciones antes de experimentarlas, y por otra un medio en el que se tergiversa información que podría ser útil en el afrontamiento de situaciones durante la consolidación de una identidad dando paso a nuevas estructuras sociales. Respecto a esto los participantes comentaron:

H: “También siento que ha aportado un poco lo de las relaciones sociales en internet siento que también tiene un pequeño impacto, porque el hecho de tener esta sociedad como que está predispuesta a que si hay algo emocionante, algo contundente, o algo que cambie pues va a tener más seguidores o más atención para ese tipo de personas, entonces cuando una persona que no lo es o quiere aparentar, o quiere atención, en ese sentido puede publicar soy homosexual o soy lesbiana solo para tener ese momento de atención”

R: “en Facebook podía ser que había como que personas o grupos que subían sus fotos de que eso era normal y que vivían felices y eso como que me ayudaban y me subía el autoestima en esos momentos cuando me sentía mal”

Además uno de los participantes comentó otro medio de entretenimiento actual que provee a los adolescentes estructuras sociales y elementos útiles para crear afinidad a una identidad y construir la propia:

H: “hace tiempo me llamaba bastante la atención la serie que se llama shadow hunters, entonces la temática es de vampiros pero hay una pareja que es un mago que es bisexual y uno que es homosexual, y en la historia nos va contando de cómo fueron cambiando todas las cosas de su vida, tal

vez no te va contando bien todo pero te va esclareciendo ciertos aspectos de cómo te puedes sentir o cómo se va dando esa compatibilidad”

Ahora bien, considerando las facilidades y beneficios que internet y las redes sociales otorgan a los individuos, algo que sigue haciéndose presente es la incomodidad e inconformidad ante las estructuras heteronormativas y los estereotipos adjudicados que desembocan en actitudes, como sucede con la homofobia, situaciones y actitudes que como factores también van formando parte de la identidad de los individuos no heterosexuales, tal como lo mencionó uno de los participantes:

H: “...luego hay personas que también se consideran homofóbicas por miedo a expresarse sexualmente y este también es un caso de varios tipos, y puede ser que leer historias les ayuda a reclamar sus instintos de ¡sí soy!”

H: “Creo que hay mucha confusión respecto a la homofobia, es extraño, como que unos lo toman como burla y otros como lo que es, es complicado, bueno la sociedad es compleja, si nos vamos al concepto es como decir comida, son conceptos que la mente trata de decir, explicar o definir para transmitir ese mensaje, pero en el sentido ya de lo que es o lo que no podría ser, es más complejo. Como en todo vas aprendiendo, aprendes de lo que te pueden decir...”

Lo anterior permite ver la importancia de la expresión y la comunicación para los adolescentes que se encuentran consolidando su identidad, la cual requiere un constante ejercicio de búsqueda que provea de elementos para que los individuos signifiquen y expresen su identidad sexual, de modo que también puedan hacer frente a las estructuras sociales que no coincidan con los elementos que los constituyen.

En los párrafos anteriores se han mostrado algunas vivencias importantes de adolescentes que en etapa media han asumido y se encuentran en proceso de consolidar una identidad sexual no heterosexual pese a encontrarse en un entorno social mediado por la heteronormatividad, en ello se encontró sobresaliente que adolescentes de generaciones actuales posean habilidades para búsqueda de información, criterio, seguridad y capacidad de afrontamiento para ir consolidando a edad temprana su identidad sexual.

Un aspecto que se asoció al hecho de que los adolescentes de etapa media puedan ir consolidando la identidad sexual fueron los recursos y esquemas que los sujetos están utilizando para significar su sexualidad, los cuales incrementan su repertorio de significados y enriquecer su autoconocimiento, facilitando la creación de su autoconcepto, los dos últimos necesarios para en un primer momento aceptar y asumir una identidad sexual, y posteriormente llevar un estilo de vida positivo con el que se consolide la identidad asumida.

Otro aspecto importante observado fue la forma en que el uso de las nuevas tecnologías, los espacios virtuales y las redes sociales influyen en el desarrollo de los individuos, pues además de sus efectos prácticos para el cumplimiento de actividades y tareas cotidianas en la investigación se hizo evidente que al tener cotidianamente disponible la tecnología y los escenarios alternos que ésta facilita se vuelven proveedores de vivencias y experiencias que coadyuvan al desarrollo de los individuos.

De este modo en la actualidad las prácticas digitales están configurando nuevos significados alrededor del uso las TIC y los espacios virtuales que al apropiarlos ejercen una función en el desarrollo de cada persona que más allá de abrir fuentes de información da alternativas de comunicación e interacción social que generan nuevas estructuras sociales de las que los adolescentes están apropiando elementos, como las que se originan en las redes sociales virtuales, que llegan a considerarse indispensables en la vida actual.

De igual forma se observó que en el desarrollo de la identidad sexual el uso de internet y espacios virtuales cumplen dos funciones, una como medio para crear redes de apoyo y otra como medio de expresión y fuente de información en la que los adolescentes pueden consultar de forma directa cualquier situación que les genere incertidumbre o curiosidad, encontrando respuesta ya sea del explorador o de un interlocutor conocido o que no necesariamente conocen, lo cual facilita su expresión sin tener una conversación presencial en la que se encuentren expuestos directamente a prejuicios.

Es importante destacar que con este análisis se da cuenta de una de las vías en la que las generaciones actuales significan y apropian el uso de los medios y espacios virtuales (como las redes sociales), como elemento social actual, pues es indudable que estos ejercen una influencia en la configuración de esquemas esenciales en la conformación de cada individuo, con lo que se ve que la importancia de las TIC y redes sociales para los individuos no sólo se queda en un plano práctico y funcional, sino que es necesario explorar las implicaciones que conlleva su uso en el desarrollo psicosocial de las personas, tal como aquí se ha hecho explorando su relación con la conformación de la identidad sexual.

DISCUSION

A partir de la información obtenida en esta investigación se observó que los adolescentes en la actualidad significan e internalizan sus experiencias bajo la influencia del uso de redes sociales y otras prácticas virtuales, factores que otorgan flexibilidad a las expectativas y roles asignados en la sociedad física, transformando así tanto los elementos culturales que apropian los adolescentes como la forma en que significan sus vivencias, además de sus prácticas de socialización.

Parte de los cambios sociales actuales se están originando por la influencia que ejerce el uso que se tiene de las TIC y los espacios creados por estas, como las redes sociales virtuales, áreas donde los adolescentes no sólo encuentran fuentes de información, si no que día a día disponen de diferentes formas y medios para expresar lo que viven, sienten y piensan, haciendo que por medio de lo que escriben y comparten consigan conocerse sí mismos, además de conocer historias y experiencias de personas con quienes pueden mantener comunicación o de quienes sólo leen sus narraciones publicadas en la red.

Considerando estos factores actuales resaltan dos hechos, por una parte se muestra que con la apertura sociocultural los individuos tienen acceso a una mayor diversidad de modelos y significantes presentes durante el proceso de búsqueda de identificación tanto en los contextos físicos como en los virtuales, mientras que por otra parte tienen la posibilidad de apropiar parte de esos elementos y hacer uso de ellos para desenvolverse e interactuar con personas afines en los dos escenarios (físico y virtual) en el periodo en el que construyen su identidad y antes de expresarla públicamente, teniendo el efecto del que Mamzer (2006) hizo mención

“...Seguramente esta búsqueda es resultado de los cambios tan repentinos y radicales que sufre el mundo moderno, mientras que el individuo sumergido en

él no deja de necesitar ser aceptado y aprobado, lo que le puede dar solamente la pertenencia al grupo” (p. 125)

El impacto que las TIC y las prácticas virtuales en redes sociales tienen en el estilo de vida que en la actualidad mantienen las personas, se ve reflejado en el desarrollo individual ya que al disponer de herramientas digitales que interfieren en procesos de aprendizaje, experiencias, relaciones, así como su identidad, hace que los individuos día a día alternen entre contextos y situaciones virtuales y no virtuales creando nuevas experiencias en ambos escenarios, lo cual asigna a los sujetos la tarea de discernir entre la interacción, la información y los comentarios planteados en cada escenario, viendo cuáles interfieren en la construcción de la identidad general y sexual.

Igualmente la influencia que estos factores tienen en la apropiación que las personas hacen de los elementos culturales se evidencia en la forma en la que al ingresar a un sitio o red social virtual se ven bombardeadas de identidades, expresiones y estereotipos (pertenecientes a su cultura u otras) que se presentan por medio textos, imágenes y videos que se publican en el ciberespacio, elementos que los adolescentes van integrando conforme navegan en internet e incrementan los repertorios de significados que utilizan al desarrollarse en los diferentes ámbitos y momentos de su vida, enfatizando la importancia que los espacios digitales y las prácticas virtuales tienen en la actualidad en el desarrollo personal.

Así conforme las generaciones avanzan se van efectuando cambios necesarios en los esquemas sociales, los cuales según Mamzer (2006) demandan al sujeto transgredir los límites establecidos para adquirir nueva información, nuevas experiencias y redefinir las previas; de acuerdo con ello es importante considerar que en la actualidad los cambios sociales van surgiendo de la mano y al ritmo de los avances tecnológicos, de modo que causan un impacto en el desarrollo de los individuos que produce un efecto visible en los paradigmas que dan lugar a las

prácticas de interacción social, en este caso virtual, trasgrediendo límites tal como el autor menciona.

Resulta relevante además el que los significados que se están construyendo y obteniendo a partir del uso de internet no solo tengan efecto sobre el usuario directo, al tener la oportunidad de ser desplazados entre personas de un mismo grupo social llegan a trasgredir los límites de lo virtual, de modo que cuando los adolescentes se reúnen físicamente y hablan de algo que es popular en lo virtual aunque uno no haya podido ver ese contenido lo conoce al estar inmerso en ese círculo, viendo que lo que se construye en la red existe también en el mundo físico. Uno entre varios ejemplos de este efecto es la cada vez mayor aceptación de la diversidad sexual y la expresión de deferentes identidades, donde la apertura y claridad con la que se maneja este tema se origina desde la información que trasciende globalmente y es transmitida especialmente a través de las redes sociales.

El contar con medios alternos a los físicos no solo permite a los individuos que se perciban con más argumentos e información para expresar sus vivencias, sentimientos y necesidades, ayudándolos a construir un concepto de sí mismos con mayor facilidad, a tener seguridad y a desarrollar un criterio propio durante el proceso de búsqueda de su identidad; además crea escenarios seguros de práctica con acceso a elementos de apoyo como chats, blogs, videoblogs y grupos de usuarios en redes sociales, entre otros, que modifican los esquemas de los usuarios con la inmediatez con la que se da la influencia de la globalización vía internet, tal como lo menciona Mamzer (2006).

La importancia y popularidad que han ganado las redes sociales y los espacios virtuales en los que se propicia la comunicación con interlocutores puede ser referida de acuerdo a lo que mencionan Aires y Avelino (2014) en relación a que representan fuentes de autoconocimiento donde los individuos además de emprender búsquedas se narran a sí mismos, convirtiendo las páginas digitales en una extensión de ellos,

con lo que se observa que las experiencias creadas en el mundo virtual llegan a fungir como un proceso de preparación donde el mismo sujeto puede verse.

Estas formas alternas virtuales por medio de las que generaciones actuales experimentan, aprenden y sobre todo interactúan, repercuten como se ha hecho ver, en el proceso de construcción de la identidad, donde además de influir mediante los distintos referentes culturales intervienen en las formas de interacción social, elemento indispensable para dicho proceso, por lo que debe considerarse también que en lo virtual el intercambio es inmediato y controlado por el mismo usuario, como Eiseinstein, Estefenon, y Graciela (2015) mencionan:

“En el aislamiento...al frente de la computadora o de su teléfono móvil, el adolescente, tiene relaciones con personas de todo tipo y edad, cuya identidad real puede conocer o no. Se relaciona...de forma simultánea y superficialmente, sea en las redes sociales como el Facebook o mediante aplicativos de teléfono móvil, como el whatsapp. Después espera ansiosamente la repercusión “digital”... Ésta exposición casi permanente, lleva a una necesidad constante de repercusión, de un feedback que frecuentemente no coincide con las expectativas o no es tan positivo” (p. 85)

Más allá de la finalidad recreativa y educativa de las TIC y en especial del uso de las redes sociales virtuales, han conducido a los adolescentes a que se conozcan a través de estos medios expresándose tanto de ellos mismos como de las situaciones que viven, compartiendo su publicaciones en los espacios virtuales con quienes ellos deseen y donde esos otros usuarios pueden verlas o comentarlas (como pares), propiciando un intercambio digital que llega respaldar el que se dé una retroalimentación acerca de cómo desde la percepción de los otros el sujeto se hace presente y se expresa en las redes o espacios virtuales, interfiriendo en sus configuraciones personales.

Así mismo, al saber que en el contexto virtual existe una retroalimentación por parte de otros usuarios, los adolescentes tienden a poner más empeño y/o cuidado al momento de configurar la identidad que harán pública virtualmente, de modo pueden ir mostrando gradualmente algunos elementos y otros mantenerlos en lo privado. De acuerdo con Molina (2015) esto sucede debido a la libertad y el anonimato que garantizan las comunidades virtuales en la configuración de su individualidad e identidad, proceso en el que al verse interferido por lo digital, hace que los individuos mantengan un diálogo entre el mismo sujeto virtual y no virtual para elegir cómo quieren que otros usuarios los identifiquen.

Es importante subrayar nuevamente, que aún en estos espacios virtuales la forma en la que se van transformando las vivencias de cada individuo se da a partir de las búsquedas que realice y del significado que le imprima a cada una, tal como sucede en las prácticas que no se realizan en planos virtuales. Cabe resaltar además que en la actualidad las prácticas virtuales, principalmente las búsquedas en internet, se promueven desde edades tempranas de acuerdo a las normas sociales y con fines informativos, lo cual crea una disposición a que las nuevas generaciones naveguen en el ciberespacio ante la necesidad de esclarecer las dudas que tengan sobre cualquier tema.

Como ya se mencionó, en el tema de la identidad sexual el impacto de las redes sociales se ve reflejado en la apertura hacia la diversidad sexual, las generaciones actuales conocen las diferentes características que se van atribuyendo a las nuevas categorías o identidades sexuales gracias a videos o artículos que se comparten o bien por las experiencias que otras personas escriben y hacen públicas en blogs o redes sociales, factores que cambian con frecuencia. En las entrevistas se encontró evidencia de cómo las redes sociales están teniendo una implicación en la construcción de los individuos generando vivencias a un ritmo acelerado que permiten que tan sólo con abrir un perfil en una red social se pueda “conocer” a una persona por la forma en la que se ha definido ahí.

Retomando de nuevo a Molina (2015), el autor menciona que al transportar los constitutivos de la identidad a lo virtual se puede considerar en apartar la misma identidad de los criterios de continuidad y permanencia, expandiéndola a espacios donde los límites se vuelven difusos, donde aún sabiendo que pueden presentar sus atributos o elementos de la identidad que elijan, puedan diferenciar y destacar su identidad virtual y la física, por lo que menciona:

“... mediante el ciberespacio se despliega su subjetividad desde diferentes espacios que posibilitan al sujeto recrear la imagen de sí mismos...” (p. 209)

En esta investigación se mostraron narraciones en las que adolescentes en etapa media (de los 15 a 17 años) esbozaron parte del criterio con el que van conformando su identidad, criterio que utilizan en todos sus ámbitos de desarrollo y les hace diferenciar lo que puede desarrollarse únicamente en la virtualidad, que en la actualidad es de donde toman como ganancia aspectos que derivan en preparación y exploración de los atributos y elementos que apropiarán e integrarán en su identidad general y sexual para llevarlas al mundo físico. Hablar del criterio mostrado es importante pues con éste los adolescentes son capaces de consolidar una identidad, expresarla y mostrarla públicamente.

Castañeda (2011) menciona que en los casos en los que los jóvenes desarrollan una identidad homosexual, en el momento en que se perciben fuera de lo aceptado socialmente, sus sentimientos de vergüenza e incomprensión los lleva a presentar baja autoestima y retraerse, sin embargo en esta investigación se observó que el uso de los espacios virtuales ayudan a los adolescentes a confrontar las diferencias sociales percibidas en sí mismos, expresándolas de forma escrita y compartiéndolas en forma de contenido, con el que al identificarse otros usuarios también pueden compartir. Al tener una expresión pública como la que se da en lo virtual, se manifiesta el que los adolescentes a la vez que muestran elementos de su identidad también lo hagan con su criterio, pues prácticas como la mencionada propicia el que los adolescentes puedan encontrarse con su propia imagen.

Esto conduce a dos puntos que ya se han mencionado, el cómo los espacios virtuales y las plataformas de internet interfieren en el desarrollo de los individuos desde la forma en que transforman la visión que tienen del mundo al estar constantemente expuestos a estímulos que no pertenecen o pueden no ser aceptados en su medio social, sobre todo considerando que se tiene acceso a ellos desde antes de la adolescencia cada vez con menos filtros, y por otra parte el hecho de que el límite de la información que se maneje esté marcado por la creatividad e interés implícitos en las búsquedas que hagan los adolescentes, favoreciendo las apropiaciones culturales y significando las vivencias que forjaran su criterio e identidad, lo cual lleva a pensar en cómo se están educando las nuevas generaciones a partir de lo virtual.

Partiendo de los beneficios evidenciados que conllevan las prácticas virtuales en el desarrollo de los adolescentes de las generaciones actuales, en esta investigación también se mostró que al estar los adolescentes activos en redes sociales facilita el proceso de identificación y aceptación en los casos en los que se construye una identidad sexual no heterosexual, evidencia que entra en discusión con lo que mencionan Aires y Avelino (2014) respecto a que el avance tecnológico y sus implicaciones como cambio cultural pueden generar una identificación empobrecida que dificulte la construcción de la identidad debido al sin fin de elementos que están en la red, propios y ajenos a la cultura perteneciente.

Observando que las redes sociales no sólo cumplen la función de medio de comunicación o entretenimiento, se encuentra un motivo del por qué han cobrado especial importancia en la actualidad (sobre todo al ver que de estas prácticas forman parte un gran porcentaje de la población), pues brinda confianza a los adolescentes para crear redes de apoyo al tener contacto virtual con otros adolescentes y permitirles conocer sus experiencias haciéndoles sentirse identificados. Además puede resultar común que en la actualidad para adolescentes no heterosexuales algunos contactos significativos que tienen con personas que compartan su misma identidad sexual están sucediendo de forma virtual.

Otro punto en el que resalta la influencia de las redes sociales es en relación a los agentes de socialización de género mencionados por Barrientos et. al. (2016), quienes explican que por medio de la interacción social con pares es como los individuos adquieren experiencias respecto a los roles de género, roles que al conceptualizarlos e internalizarlos forman parte de su identidad. En esto la interacción virtual, el anonimato y el manejo de información globalizada que se tiene en las redes sociales cobran un papel importante, en la actualidad un gran porcentaje de las experiencias que tienen los adolescentes es de forma virtual, transfiriendo los agentes de socialización de género a la red, llevando también características constitutivas de cada identidad a las redes sociales.

Con los puntos anteriores puede reconocerse favorecedor el hecho de que los individuos que construyen una identidad sexual no heterosexual lo hagan por medio de los escenarios virtuales alternos, pues al disponer de la flexibilidad que estos imprimen a los modelos o roles sociales que son creados o transformados en lo virtual, hace que los adolescentes se sientan reconfortados en el ciberespacio y desarrollen la seguridad que en el espacio físico adquirirán después de enfrentarse a las instituciones sociales, incluyendo la familia, por ello cabe mencionar que existe la posibilidad de aplazar la identificación pública al quedarse en lo virtual y trasladar paulatinamente la imagen y aprendizajes construidos virtualmente al plano físico, o no hacerlo.

Respecto a esto corresponde retomar lo que Castañeda (2011) menciona sobre el desarrollo de la identidad sexual, haciendo alusión a que se desarrolla plenamente después de la edad adulta (de los 20 años en adelante) que es cuando los individuos tienen conciencia de sí mismos, planteando que en los casos de identidad homosexual, después de que se asume una orientación sexual, los adolescentes pueden experimentar un sentimiento de incompreensión que los lleva a ocultar sentimientos y retraerse conduciéndolos a una fase de “estar en el clóset” antes

de la identificación pública que es cuando la externa y busca contactos y experiencias con personas de su mismo sexo, consolidando su identidad.

No obstante la información recabada en esta investigación muestra que antes o durante la adolescencia media (de los 15 a los 17 años) los individuos están aceptando y expresando públicamente su identidad sexual a través de los espacios virtuales, utilizando los elementos culturales que adquieren a través de internet, que facilitan el que con seguridad puedan compartir sus vivencias con el trasfondo de cómo han adquirido conciencia de sí mismos y del proceso que atraviesan al construir su identidad sexual. En esto ha destacado el hecho de que pese a tener pleno conocimiento de que están expresándose en un espacio de dominio público consideran que los riesgos emocionales y físicos se reducen, factor que también les da seguridad al momento de expresarse.

En la información recabada de las entrevistas se encontró que en la actualidad el tener los escenarios alternos otorgados por internet facilita el proceso de construcción de identidades sexuales no heterosexuales, pues mientras los adolescentes viven su proceso de aceptación en el ciberespacio encuentran los argumentos necesarios para hacer pública la orientación e identidad asumida. Con esto se reitera que los espacios virtuales cumplen una función como escenarios de preparación y prueba previa a que adolescentes y jóvenes consoliden su identidad y la hagan pública físicamente, disminuyendo el tiempo en el que esto sucede (que era contemplado anteriormente de 15 años aproximadamente), la incertidumbre que se hace presente y el costo emocional que implicaba el proceso según Castañeda (2011). Además con la intervención de estos factores podría considerarse que se alteran las fases que tanto Troiden (1989) como Correa-Márquez et. al. (2015) señalan que las personas atraviesan al configurar su identidad, esto al alterar las tareas que corresponde a cada fase y el tiempo en que se cumplen.

Así, los adolescentes consideran que unas de las funciones de las redes sociales es ser el lugar que les ayuda a reconocer aspectos de sí mismos (como su

orientación e identidad sexual) minimizando el efecto de prejuicios al identificarse con lo visto en internet y redes sociales, haciendo que con facilidad y en el menor tiempo posible manifiesten digitalmente algunos elementos de la identidad que van construyendo al mismo tiempo que fortalecen tanto su imagen como su autoconcepto al percibirse con seguridad para relacionarse virtualmente con otros homosexuales o adolescentes que asumen identidades distintas a la heterosexual, para después socializar físicamente. Con ello se observa que las fases que proponen los autores (Troiden, 1989 y Correa-Márquez et. al., 2015) siguen vigentes sin seguir un orden lineal pero de forma más condensada (en tiempo) debido a los contextos socioculturales actuales.

En este sentido puede decirse que con los avances en las TIC no sólo hay modificaciones en las prácticas sociales actuales, su uso cotidiano (inclusive indiscriminado) está generando que los adolescentes perciban que interfieren en su desarrollo en diferentes ámbitos, generalmente de forma positiva al producir transformaciones en los referentes culturales y en los modelos culturales correspondientes a los géneros e identidades haciendo que los estereotipos y otros elementos cambien con frecuencia, presentándolos cada vez con más flexibilidad, lo que hace que los individuos pueden identificarse mejor con ellos y apropiarlos con mayor facilidad, pero también otorga la flexibilidad para modificarlos o cambiarlos durante el proceso de construcción de sus identidad.

Es importante hacer énfasis de nuevo en que se está viendo la función que las redes sociales están teniendo como herramienta de apoyo para la expresión y el autoconocimiento de las personas, elementos esenciales para la conformación de la identidad sexual. Con las prácticas en las redes sociales, los adolescentes que construyen una identidad distinta a la heterosexual están apropiando elementos con los que se identifican una vez que reconocen su orientación sexual, teniendo al alcance los medios y la apertura para seguir la búsqueda de su identidad sin temor a prejuicios o situaciones directas que los puedan limitar, donde además las continuas transformaciones culturales que se dan en lo virtual favorecen que los adolescentes

no heterosexuales sientan y expresen aceptación, aun cuando el proceso por sí mismo implica un cambio constante.

Finalmente y sin hablar sobre el tipo de funciones prácticas que actualmente tienen las TIC, las redes sociales y otras prácticas virtuales, en ésta investigación se propuso analizar el efecto que el uso de las redes sociales está teniendo en la configuración del individuo, viendo que si bien este efecto depende de factores culturales, económicos y la familia entre otros, su efecto sobrepasa la dimensión social, transformando no solo las actividades cotidianas, si no la visión que se tiene ante la vida y repercutiendo cada vez más en procesos personales como lo planteado aquí respecto a la conformación de la identidad sexual.

CONCLUSIONES

En esta investigación se han mostrado algunos factores que han surgido a partir del uso de las TIC y redes sociales virtuales, que al estar presentes en las prácticas diarias están contribuyendo a que los adolescentes asuman y consoliden su identidad sexual, añadiendo evidencia de la transformación general que el proceso vive desde la forma en que algunos de los elementos involucrados en el proceso de construcción se están conceptualizando y resignificando de acuerdo a los cambios que se manifiestan a nivel social, cambios también relacionados con las TIC y que día a día dan paso a nuevas formas de expresión e interacción.

El análisis que se realizó a partir de la información obtenida en las entrevistas ha hecho ver que en la actualidad las prácticas en escenarios virtuales ayudan a los individuos en tres vías, la primera en la forma en que desplazan significantes y significados que los individuos apropian en los argumentos que utilizan para expresarse, la segunda es como vía alterna de expresión en donde los adolescentes encuentran diferentes y nuevos recursos para comunicarse e interactuar, y la última como escenario de prueba que las personas en la actualidad usan para construir su identidad y otros esquemas.

A través de espacios y redes sociales virtuales se crean y trasladan diferentes tipos de información que influyen en las transformaciones que se van dando en las estructuras socioculturales, las cuales abren paso a nuevos esquemas que hacen que los adolescentes adquieren una visión diferente de las estructuras aceptadas culturalmente, y en consecuencia una visión diferente de la que pueden tener de ellos mismos. En el tema de la identidad sexual se observa que las prácticas en estos sitios virtuales han permitido que se acepten diferentes identidades y modelos que aunque bien pueden considerarse aún carentes de claridad, amplían las alternativas para que los adolescentes puedan lograr una identificación e iniciar la construcción de su identidad llegando incluso a trasgredir los límites de la heteronormatividad.

De modo que espacios como las redes sociales virtuales no sólo representan herramientas con un impacto de transformación social, también se hacen presentes como herramientas de transformación personal que benefician a los adolescentes al momento de crear o reforzar su autoconcepto e identidad, estos espacios presentan sus elementos con tal libertad y flexibilidad que facilita que los adolescentes tengan una percepción más clara de sus características y los elementos que los constituyen, aún frente a las normas y modelos menos flexibles presentes en cada sociedad.

Así las modificaciones en los significados y esquemas sociales influenciadas por la globalización conducen a las personas no sólo a transgredir lo establecido socialmente mediante las prácticas en espacios virtuales, si no que a través de estas se crea un nuevo significado sobre la socialización que las generaciones actuales apropian, pues las redes sociales provee de elementos multiculturales y facilitan el contacto con personas de diferentes sociedades y culturas. Al revisar esto se ve que los efectos de las prácticas virtuales han llevado a los individuos a pasar los límites de los contextos físicos para desenvolverse en espacios virtuales, de modo que para los adolescentes que viven el proceso de construir su identidad existe tanto una influencia de lo visto y experimentado en línea, como en lo físico.

De este modo se hace evidente que al haber cambios en los esquemas y paradigmas con los que se significan las prácticas de socialización se crea un efecto que se muestra en la creación y aceptación de espacios de interacción virtual en donde los adolescentes asumen que lo que sucede tiene la misma validez que lo que sucede en espacios físicos, lo cual también influye en su desarrollo desde las nuevas formas que ofrecen para aprender, conocer y desenvolverse, motivo por el que las generaciones actuales ven los espacios virtuales como escenarios o contextos para probar elementos previos a ser aceptados e integrados en su identidad, reduciendo los riesgos que implicaría el hacerlo en contextos físicos, como lo sería el rechazo o acoso.

El tener la posibilidad de desenvolverse en escenarios alternos hace que los adolescentes al interactuar de forma virtual ganen seguridad, ya que si bien les ayuda a indagar sobre diferentes modelos de los que pueden apropiarse elementos para obtener nuevas experiencias o resignificar algunas pasadas, también este tipo de interacción les facilita definir con facilidad los componentes de su identidad general y sexual desde edades tempranas al describirse en estos espacios y compartir sus vivencias, de lo cual pueden recibir retroalimentación por parte de usuarios con los que mantiene contacto, aspecto que a su vez los motiva a trasgredir los límites de lo establecido socialmente conduciéndolos a probar algunos de los elementos de diferentes culturas mostrados virtualmente antes de crear afinidad y pertenencia hacia un modelo o un grupo (aunque este efecto sea virtual).

La popularidad que han ganado espacios como las redes sociales o blogs se debe a la oportunidad que brindan para socializar sin exponer la seguridad de los sujetos propiciando una interacción mediante la creación de perfiles en los que se comparten gustos, inquietudes, experiencias y opiniones como blogs, tal como se muestra en esta investigación, ya que al apropiarse significados construidos en internet y utilizarlos en espacios virtuales los adolescentes ponen en práctica sus habilidades sociales y aprendizajes sin exponerse a juicios o enfrentamientos directos físicos que pongan en riesgo la seguridad, autoestima y el criterio desarrollado hasta el momento (que también se ve favorecido por las mismas prácticas).

Puede considerarse también que en consecuencia a lo anterior se ha conducido a que los espacios y redes virtuales sean significados como medios proveedores de experiencias novedosas y diferentes a las habituales por los múltiples escenarios que presentan. De este modo las prácticas que se tengan en espacios virtuales generan un impacto que depende de las necesidades que cada adolescente tenga, las emociones que estén en juego, los estereotipos sociales y el autoconcepto que posea, así como la cada vez mayor disminución de filtros para acceder información global y sus referentes culturales.

En este sentido es posible ver que con facilidad se satisfacen las necesidades que los adolescentes tienen, conduciéndolos a su vez a lograr una afinidad e identificación con alguno de los modelos presentes en las redes, apropiando e integrando de forma positiva elementos que encuentran estos contextos alternos, más cuando construyen una identidad distinta a la heterosexual ya que una vez que reconocen su orientación sexual tienen al alcance medios para seguir la búsqueda de su identidad sin temor a prejuicios o situaciones que los puedan limitar.

Haciendo el análisis anterior sobre uso de las redes sociales y prácticas virtuales, se apunta hacia la conformación de la identidad sexual no heterosexual a partir de la experimentación de sentimientos y deseos que se mueven desde edades tempranas mediante la búsqueda entre espacios físicos y virtuales, evolucionando hacia los actos que cada individuo necesita para expresar en diferentes niveles su identidad, y así llegar a consolidarla una vez que la acepta públicamente asumiendo también un estilo de vida acorde a la construido. Cabe señalar nuevamente que en la actualidad los adolescentes se saben pertenecientes a un momento o época en donde todo lo encuentran en internet situación que facilita que como elemento lo incluyan en sus procesos personales.

Finalmente y aún aceptando los riesgos físicos y psicosociales que implican el uso de los espacios y redes sociales así como las prácticas virtuales que se tienen en estas, se adopta la visión en la que estos espacios de información, socialización y entretenimiento en general ayuda a los adolescentes en el proceso de la construcción de su identidad sexual, mostrando evidencia sobre la forma en que adolescentes no heterosexuales a partir de su uso están disminuyendo el periodo de negación y ocultamiento, personalizando su identidad desde la virtualidad y en etapas tempranas, expresándose primero en redes sociales (virtuales) hasta generar seguridad y confianza para hacerlo público físicamente, lo cual indirectamente está hecho.

Esta información marca un punto desde el que puede pensarse los procesos psicosociales bajo la influencia o con la interferencias de los cambios culturales a la

par del avance de las TIC, las prácticas virtuales y la información que se encuentra en el ciberespacio que inducen un desarrollo acelerado en los individuos o incluso arriesgadamente saltos generacionales originados por toda la carga de referentes y significados globales que las personas tienen al alcance del internet, tanto que al percibirse con un bajo ajuste social, lo individuos pueden desplazarse entre lo virtual y lo físico para continuar con su desarrollo adoptando otras fases que no generen malestar, tal como puede suceder con la fase de negación y ocultamiento en adolescentes homosexuales quienes con los elementos apropiados en lo virtual pueden saltar de la negación a la plena aceptación

De igual forma, con lo expuesto en esta investigación surgen otros planteamientos sobre lo que está sucediendo con y en los individuos en relación a lo virtual, como se mencionó resulta insuficiente abordar las TIC desde sus efectos prácticos, pues con la promoción que actualmente se ha dado a la tecnología y espacios virtuales para su implementación en la vida cotidiana de las personas, surgen situaciones en las que queda pensar si los individuos se están conduciendo “con” lo virtual o “en” lo virtual, transgrediendo lo establecido socialmente para redefinir y resignificar sus esquemas en función al ambiente social virtualmente conectado.

En consecuencia a lo anterior y una vez que se revisaron los efectos de las prácticas virtuales sobre la identidad sexual se considera interesante profundizar en el efecto de las redes virtuales en otras dimensiones de la identidad, en ¿cómo están apropiando e interiorizando la función de las redes sociales las generaciones recientes? ¿Cómo manejan los individuos la distinción y los límites entre lo virtual y lo real? ¿Cómo está funcionando la interacción social virtual y qué efectos está teniendo ésta? ¿En qué otros aspectos del desarrollo personal y/o social está involucrado el uso de las tecnologías? Y algo que se considera importante indagar es ¿Qué diferencia existe en la forma en la que interiorizan las prácticas virtuales adolescentes y adultos?

Por último cabe mencionar que sin realizar un planteamiento preciso a favor o en contra de las prácticas virtuales de los adolescente, se ha mostrado que al ser parte

de su vida cotidiana, los significados que se construyen para éstas se mezclan con los significados que se atribuyen a los elementos que en la actualidad están propiciando cambios en las generaciones, comprendiendo que el efecto no es el mismo en un individuo que adquiere aprendizajes sobre las TIC, a un individuo a quien los espacios virtuales y la navegación en internet son inherentes a su entorno y desarrollo.

REFERENCIAS

- Aires, E. y Avelino, L. (2014). Escritas De Si Mesmo: Os Adolescentes E Seus Blogs. *Psicología Clínica*, 26(2), 139-157.
- Alcántara, E. (2013) Identidad Sexual / Rol De Género. *Debate Feminista* 47:172-201
- Araújo, R. y Scheibe, C. (2015). Género, Sexo, Sexualidades. Categorías Del Debate Contemporaneo. *Retratos De La Escuela*, 9(16), 29-46.
- Ávalos, N (2007) Proceso de construcción de la identidad gay. Tesis de licenciatura, UNAM
- Balcázar, P., González- Arriata, N., Gurrola, G. y Moysén, A. (2013) *Investigación Cualitativa*. UAEM, México.
- Balderas, B., Durán, J. y Pulido, L. (2016). Construcción de la identidad adolescente a través del uso del internet. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 2(4), 36-45.
- Bandura, A. (1977). *Teoría Del Aprendizaje Social*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall
- Barrientos, J., Gutiérrez, K., Ramírez, P., Vega, A. y Zafirri, I. (2016). Identidad sexual en jóvenes gay del norte de Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 23, 118- 139.
- Bourdieu, P. (2011) "El capital social", *Las estrategias de la reproducción social*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno, pp. 221-224.
- Campo-Arias, A. (2010). Essential Aspects and Practical Implications Of Sexual Identity. *Colombia Médica*, 41(2), 179-185.
- Careaga, G. y Cruz, S. (2004) *Sexualidades Diversas. Aproximaciones Para Su Análisis*. México Ediciones PUEG
- Castañeda, M. (2006) *La Nueva Homosexualidad*. Ediciones Culturales Paidós, México

- Castañeda, M. (2011) *La Experiencia Homosexual*. Ediciones Culturales Paidós, México
- Castaño, C., y Quecedo, R. (2002) Introducción A La Metodología De La Investigación Cualitativa. *Revista Psicodidáctica*, 14, 5-39.
- Chaparro-Hurtado, H. y.-A. (2013). Consumo Digital De Jóvenes Escolarizados En Villavicencio, Colombia. *Educación Y Educadores*, 16(2), 229-243.
- Correa-Márquez, P., Luna, F., Sánchez-Loyo, L., y Quintanilla, R. (2015). Proceso De Aceptación De La Homosexualidad Y La Homofobia Asociados A La Conducta Suicida En Varones Homosexuales. *Masculinities And Social Change*, 4(1), 1-25.
- Dianderas, D. (2015) *El Proceso De Aceptación De Una Identidad Sexual Homosexual En Hombres Jóvenes De Lima* (Tesis De Licenciatura) Pontificia Universidad Católica Del Perú, Lima, Perú.
- Eiseinstein, E., Estefenon, B., y Graciela, S. (2015). La Sexualidad En La Era Digital. *Adolescência y Saúde*, 12(2), 83-87.
- Fernández, D. (2012) Construcción De La Identidad De Género En Adolescentes Chilenas. *Revista De Psicología-Universidad Viña Del Mar*, 1(2), P. 46-66.
- Freixas, A. (2012) La Adquisición Del Género: El Lugar De La Educación En El Desarrollo De La Identidad Sexual. *Apuntes De Psicología*, 30(1-3), 155-164
- Gaete, V. (20015) Desarrollo Psicosocial Del Adolescente. *Revista Chilena De Pediatría*, 86(6), 436-443
- Galofré, G., Generelo, J., y Pichardo, J. (2006). *Adolescencia Y Sexualidades Minoritarias*. Madrid, España: Comisión Educación COGAM.
- Gamboa, I. (2008). Sociabilidad E Identidad En El Campo Sexual En Costa Rica. *Nómadas*, 18, P.337-348
- García, P., González F., Trevisi, G., Vargas-Trujillo, E., Villalobos, S. (2003) Variables Psicosociales Asociadas Con El Grado De Aceptación De La Orientación Sexual No Heterosexual. *Psicología Desde El Caribe*, 12, 39-51
- Granados-Cosme, J., y Delgado-Sánchez, G. (2008). Identidad Y Riesgos Para La Salud Mental De Jóvenes Gays En México: Recreando La Experiencia Homosexual. *Caderno Saúde Pública*, 24(5), 1042-1050.

- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología De La Investigación* (4ta. Ed.). México: Mcgraw Hill.
- Iborra, A., Serra, E., y Tomás, J. (2009). El Desarrollo De La Identidad En La Adolescencia Y La Adulthood Emergente: Una Comparación De La Identidad Global Frente A La Identidad En Dominios Específicos. *Anales De Psicología*, 2(25), 316-329.
- Izcarra, P. (2014). *Manual De Investigación Cualitativa*. México: Editorial Fontamara.
- Lamas, M. (2016) "Género", en Moreno, H. y otros, *Conceptos clave en los estudios de género*, México, Centro De Investigaciones Y Estudios De Género, 2017, 155-170
- López, M. (2015). La Identidad Asexual: De La Masculinización Social A Las Redes Sociales Virtuales. *Revista De Metodología De Ciencias Sociales*, 32, 129-168
- Lozano, I. (2009). El Significado De Homosexualidad En Jóvenes De La Ciudad De México. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 14(1), 153-168.
- Lozano, I y Díaz- Loving, R. (2010) Medición De La Identidad Sexual En México. *Revista Puertorriqueña De Psicología*, 21, P. 133-154
- Mamzer, H. (2006) La Identidad Y Sus Transgresiones. *Revista De Estudios De Género. La Ventana*, 24, Pp. 118-149
- Martuccelli, D. (2007). *Gramáticas del individuo*, Buenos Aires: Losada.
- Molina, J. (2015). Recorrido Por Dos Ámbitos Identitarios: Universidad Y Ciberespacio. *Revista Lasallista De Investigación*, 12(2), 204-214.
- Montgomery y Quintana (2006) Metodología De Investigación Científica Cualitativa. *Psicología: Tópicos De Actualidad*. 47-84
- Moral, J. (2011) Orientación Sexual En Adolescentes Y Jóvenes Mexicanos De 12 A 29 Años De Edad. *Psicología Desde El Caribe*, 24, P.112-135
- Muros, B. (2011) El Concepto De La Identidad En El Mundo Virtual: El Yo Online. *Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, 14(2), P. 49-56

- Ortiz, L. (2013). Cuerpos E Identidades On-Line: Construcción De Identidades Corporales En El Chat. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 15(2), 302-309
- Ortiz, L. (2005) Influencia De La Opresión Internalizada Sobre La Salud Mental De Bisexuales, Lesbianas Y Homosexuales. *Salud Mental*, 28(4) P. 49-65
- Papalia, D. (2009) *Psicología Del Desarrollo. De La Infancia A La Adolescencia*. Editorial Mc Graw-Hill, México
- Paredes, R. y Portillo, W. (2011) Asexualidad. *Revista Digital Universitaria*, 12(3), 2-8
- Rocher, G. (1990). Introducción a la Sociología general. Barcelona: Herder.
- Rockwell, E. (1996). "Claves para la apropiación: escolarización rural en México", en Levinson, Foley y Holland (eds.) *Critical ethnographies of schooling and local practice*, Nueva York: State University of New York
- Salín-Pascual, R. (2014) La Diversidad Sexo- Genérica: Un Punto De Vista Evolutivo. *Salud Mental*, 38 (2), 147-153
- Sánchez, M. (2005) *La Metodología En La Investigación Cualitativa*. Mundo Siglo XXI, 1, P. 115-118
- Saucedo, C., Suarez, P. y Palacios, R. (2012). La adolescencia como construcción sociocultural. En J. Ávila (Ed.), *Desarrollo psicológico. Un enfoque sociocultural*. (pp. 89-109). Estado de México, México: D.R. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Savin-William, R. (2009) *La Nueva Adolescencia Homosexual*. Ediciones Morata, Madrid.
- Scott, J. (2013) "El Género: Una Categoría Útil Para El Análisis Histórico" en Lamas, M., *El Género. La Construcción Cultural De La Diferencia Sexual* (4ta reimpresión). México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones Fundamentales de Sociología*, Barcelona: Gedisa.